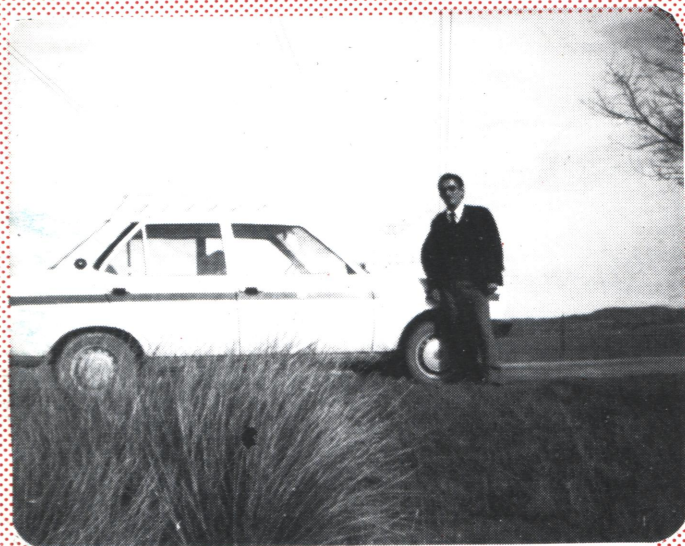
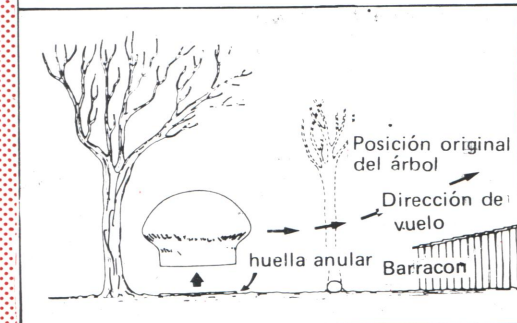
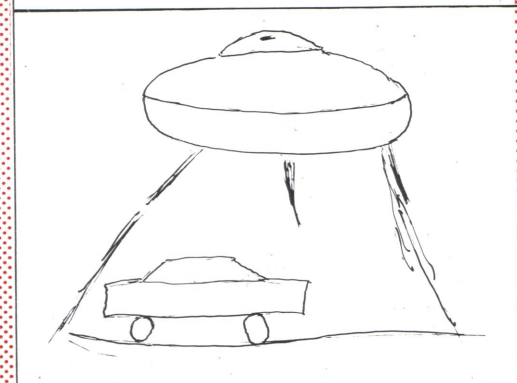
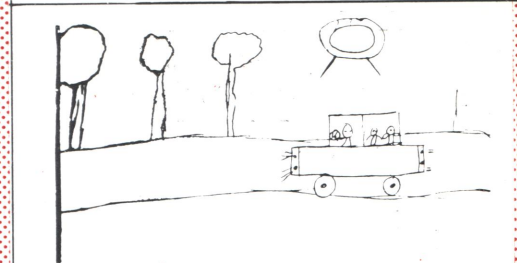
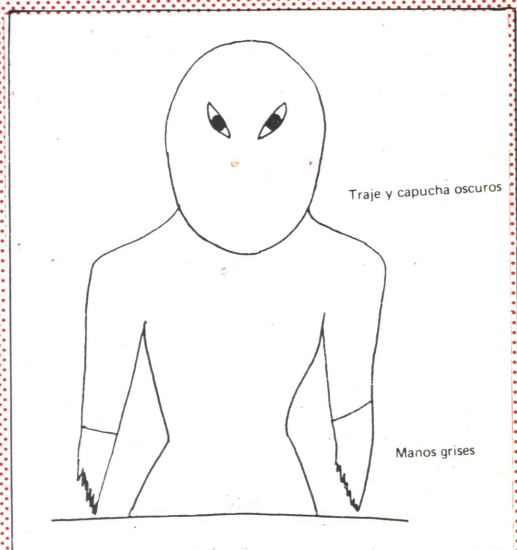


STENDEK®



29-XII-1976
OBSERVACIÓN MÚLTIPLE SOBRE
LA PENINSULA IBERICA



STENDEK

SERVICIO INFORMATIVO C.E.I.

Año IX Nº 32 Junio 1978

DIRECTOR: Pere Redón

AYUDANTE DE REDACCION: Maria del Carmen Tamayo

MAQUETISTA: Josep Serra Planas

SUMARIO

Editorial, por Vicente Juan Ballester Olmos.	1
Informe de un caso multiple: 29.XII.1976, por F.Sanchez de Medina.	2
Rapto en Stanford, por Barry Greenwood.	11
Automovil perseguido entre Villamarchante y Chiva, por V.J. Ballester.	18
Rayo de un OVNI congela un arbol, por Fernando J. Tellez.	23
Minioleada en Mexico, por Fernando Tellez.	26
DOSSIER ESPECIAL: Aterrizaje y huellas en Delphos, por T.Phillips.	30
La depuración preliminar en el tratamiento científico de la información referente a OVNIS, por Roberto E. Banchs.	42
Componentes de "Intencionalidad" o "Azar" en el fenómeno OVNI, por Casas-Huguet.	44
Nuevas publicaciones, por Vicente J. Ballester Olmos.	46
¿Quien es Quien? : Felix Ares de Blas.	50

Los conceptos y opiniones sostenidos en los artículos firmados en estas páginas no representan necesariamente la opinión del CEI. Los escritos insertados lo son bajo la responsabilidad de sus autores.

STENDEK agradecerá el intercambio con otras publicaciones similares.
Dirección: STENDEKCEI. Apartado 282. Barcelona.

STENDEK acceptara avec plaisir l'échange avec toutes les publications similaires.
Adresse: STENDEKCEI. Boîte Postale 282. Barcelone.

STENDEK will acknowledge with thanks any echange with similar publications.
Address: STENDEKCEI. P.O. Box 282. Barcelona.



CENTRO DE ESTUDIOS
INTERPLANETARIOS

STENDEK, Servicio Informativo C.E.I.

Es una publicación trimestral del Centro de Estudios Interplanetarios, agrupación fundada en 1958 e inscrita en el Registro Gubernativo de Asociaciones con el número 154, sección 1ª, y con sede social en:

Balmes, 86, entresuelo 2ª, Barcelona 8.

EDITORIAL

ENCUENTROS EN LA TERCERA FASE: DISCUSION DE LOS POSIBLES EFECTOS SOCIOLOGICOS DEL FILM.

Por Vicente-Juan Ballester Olmos

El impacto que la película de Steven Spielberg *Encuentros en la tercera fase* ("Close Encounters of the Third Kind") puede producir en la gran masa de espectadores que se prevé asistirá a su proyección, si se acerca a la altísima taquilla que tiene en los países anglosajones, puede imaginarse desde diversas perspectivas, cada una de ellas igualmente lógicas. Con este breve artículo quisiera ofrecer una base de discusión que pudiera ser constructiva para mis compañeros en la investigación OVNI.

Tenemos que contar primeramente con el peligro cierto de que futuras oleadas incorporen algunos elementos del film, que aunque sean familiares para los ufólogos eran previamente desconocidos por el público lego en la materia, así como de la aparición más o menos inmediata de una oleada motivada por la visualización de dicha producción nematográfica, que carecería del componente físico que caracteriza a la verdadera actividad OVNI.

En este contexto creemos que ningún estudioso debería dejar de ver esta película le guste o no el género de Ciencia Ficción, tomando buena nota de todos aquellos detalles que crea no eran del dominio público hasta entonces, para vigilar su posible incidencia en próximas observaciones. El tiempo de exhibición del film en su región debería serle conocido, para tomarlo como punto de referencia ante el siguiente *flap* local.

Desde este punto de vista, todo lo que podamos esperar de la película es negativo; contaminación y casuística artificial. Para disminuir algo estos problemas, el estudioso deberá conocer bien la cinta y estar al corriente de las fechas de su proyección el nivel de acogida, etc.

Es probable que no se dé un alud de falsas observaciones inducidas históricamente, pero es indudable que en lo sucesivo habrá un mayor porcentaje de casos de poco valor (personas que hasta entonces no se habían preocupado de las cosas del cielo pueden sentirse extrañadas e inquietas ahora al contemplar fenómenos de fácil explicación para el técnico pero que a ellas les resultarán originales). Si a esto añadimos que la prensa va a dar más propaganda a la siguiente oleada —más casos, más sensacionalismo, más controversia, más "bombo y platillo" en una palabra—, los centros receptores de informes OVNI tendrán que soportar un incremento adicional de trabajo a fin de separar convenientemente la casuística de valía de toda la paja observacional.

Hay, sin embargo, otro enfoque del éxito popular de la película, el que estima que los beneficios potenciales que acarreará la difusión global de la película serán mayores que sus perjuicios. La idea consiste en pensar que la cinta podría contribuir a minimizar la indiferencia e incluso la repugnancia que cierto gran sector de la sociedad siente hacia la mera existencia de un problema OVNI. En este contexto, *Encuentros* se convertiría en un vehículo cultural masivo que venciera la resistencia a admitir la realidad de las manifestaciones OVNI, al ligar al espectador con la molesta sensación de ridículo que sufren los ocasionales observadores. Es obvio que se crea un clima de simpatía hacia los testigos y además la película mueve también a la aceptación del fenómeno al mostrar el carácter amigable y superinteligente de los extra-terrestres.

(continúa en la página 17)

INFORME SOBRE UN CASO MULTIPLE: 29.XII.76

por Fermín Sanchez de Medina, del C.E.I.

Una vez reunido el material de que dispone el CEI en este momento sobre el suceso, tenemos su visión global tal como sigue:

1.— Sobre la parte sur de la provincia de Valencia y sobre las de Alicante, Murcia, Almería, Granada, Málaga y Cadiz, e incluso sobre Melilla, se observó alrededor de la 1:50 del día 20 de Diciembre de 1976 un objeto globular de intenso color amarillo-rojizo con una estela dominante verde. Su velocidad se apreció como enorme. Podemos considerar su dirección como NE-SO, y no pareció existir ruido.

2.— Aproximadamente a la misma hora, cerca de Logroño, tuvo lugar el aterrizaje de un objeto no identificado, acompañado de una observación en Falces, a unos 40 km.

3.— En los alrededores de Talavera de la Reina se produjo un incidente en el que un objeto desconocido maniobró en el aire alrededor de un coche ocupado, siendo después observado en su vuelo por un número mayor de personas.

Los tres objetos tenían idéntico aspecto.

4.— Finalmente, el 1 de Enero de 1977 tres personas observaron cerca de Orce (Granada) un objeto volador y desconocido que coincidía en aspecto con el observado el día 29. Parece, por tanto, que se puede englobar este suceso dentro de los anteriores, por razón de su proximidad (en tiempo, aspecto, espacio e incluso comportamiento).

Los testigos eran centenares. Por consi-

guiente, la información es muy heterogénea y en muy pocos casos de primera mano, pues la ausencia de investigadores locales es casi total o, si los hay, al menos no están centralizados y la información que recogen se pierde en sus archivos particulares. Hace falta entonces interpretar con una cierta flexibilidad los datos obtenidos a partir de la prensa, pues de otro modo los resultados serían desastrosos.

Voy a exponer un extracto de las noticias publicadas, según el siguiente esquema:

— CIUDAD (Provincia)

1. Hora
2. Dirección
3. Duración
4. Número de Testigos
5. Velocidad
6. Descripción
7. Otros datos

La relación sería como sigue:

— SUECA y SOLLANA (Valencia)

1. 1:50 (aprox.)
2. N-S
3. 5-6 seg.
4. 5 testigos
5. No consta.
6. Bola redonda con destellos amarillos. Ráfaga verde de 1 km. aproximadamente.
7. "Inmenso resplandor".

— GANDIA (Alicante)

1. 1:50 (aprox.)
2. No consta
3. No consta
4. 3 (dos de ellos, policías municipales)

5. No consta
6. No consta

— GANDIA (Alicante)

1. 1:55 (aprox.)
2. NE-SO
3. 5-8 seg.
4. Varios vecinos
5. Extraordinaria velocidad
6. Objeto redondo con larga estela luminosa de color verde-azul.

— TORRELLANA y EL AL TET (Alicante)

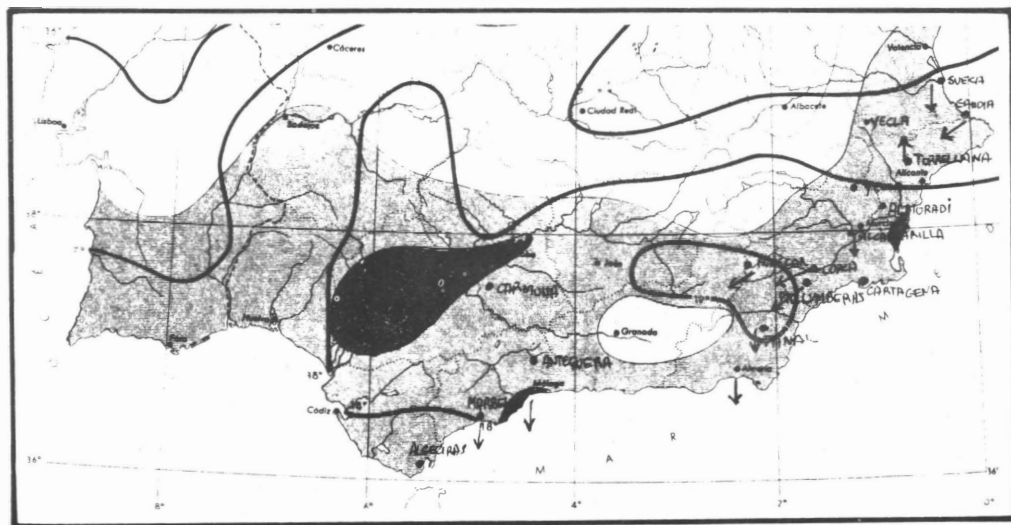
1. 2:10 (aprox.)
2. S-N
3. No consta
4. Varios vecinos, varias personas desde el aeropuerto y varias en Alicante
5. No consta
6. "Globo colosal de forma ovalada, arrojando una gran luz azulada o violácea".

— CARTAGENA (Murcia)

1. 1:55 (aprox.)
2. N-S
3. No consta
4. 1 testigo
5. No consta
6. "Meteorito de gran tamaño".

— LORCA (Murcia)

1. 1:51
2. NE-SO
3. 4-5 seg.
4. De 30 a 40 personas
5. Rapidísima
6. Bola roja con una gran estela verde.



— MURCIA

1. 2:10 (aprox.)
2. N-S
3. No consta
4. Centenares (en Murcia, Yecla, Molina, Alcantarilla, etc.)
5. No consta
6. Triangular o cónico, despidiendo luz azulada. Estela.
7. Lo vieron quienes circulaban por la carretera de Murcia a Lorca (se puede comprobar con los encargados de las gasolineras).

— PUERTO LUMBRERAS (Murcia)

1. 2:10 (aprox.)
2. NE-SO
3. 4-5 seg.
4. 2 testigos
5. Gran velocidad
6. Objeto amarillo
7. Gran resplandor azulado.

— TAHAL (Almería)

1. 1:45 o 2:00
2. No consta
3. Pocos Segundos
4. 4 personas
5. No se pudo apreciar
6. No se pudo apreciar
7. Luz intensa que inundaba la habitación a través de las ventanas.

— HUESCAR (Granada)

1. 1:50 (aprox.)
2. NE-SO
3. 5-6 seg.
4. 4 testigos
5. Velocidad muy grande
6. Objeto esférico intensamente luminoso
7. Debil luminosidad en el cielo, que se incrementó hasta semejar el amanecer. Color verde azulado.

— ALMERIA

1. 2:00 (aprox.)
2. N-S
3. No consta
4. Varios testigos
5. No consta
6. Objeto cilíndrico de unos 4 metros
7. "Todo el espacio en las cercanías del puerto se iluminó con un tono verdoso".

— MELILLA

1. 2:00 (aprox.)
2. E-O
3. Unos segundos
4. Varios (incluyendo algunos guardias civiles)
5. "Velocidad de vértigo"
6. Objeto con estela anaranjada
7. Destello de luz celeste de intensidad diurna.

— MALAGA

1. 1:50 (aprox.)
2. No consta
3. No consta
4. 6 testigos (3 de ellos, policías municipales)
5. Gran velocidad
6. Enorme bola de color violeta azulado. Cola verde de color muy vivo.

— MALAGA

1. 1:50 (aprox.)
2. No consta
3. Unos 4 seg.
4. 1 periodista, 1 sociólogo, varias personas en el aeropuerto y 2 guardias civiles.
6. Objeto quizá metálico, irradiando rayos luminosos verdeamarillentos.
7. Marcha horizontal. Luminosidad celeste muy intensa.

— MARBELLA (Málaga)

1. 1:50
2. N-S
3. No consta
4. 1 periodista
5. Gran velocidad
6. "Puro de gran tamaño".
7. Despedía destellos.

— ALGECIRAS (Cadiz)

1. No consta
2. No consta
3. No consta
4. 1 conductor de furgoneta
5. No consta
6. No consta
7. Resplandor verde de intensidad diurna.

Veamos ahora el Gráfico nº 1. Con una flecha se indica la dirección dada por la prensa. Teniendo en cuenta la sucesión ordenada de lugares de observación, creo poder afirmar que: a) el objeto se desplazó en dirección NE-SO siempre y b) lo hizo a gran altura.

En cuanto al instante preciso de la observación en cada lugar, sólo dos testigos comprobaron el minuto en que se produjo: en Lorca, a la 1:51, y en Marbella, a la 1:50. Esto es incompatible con la dirección de desplazamiento señalada, luego tampoco estos datos son precisos. No nos queda más remedio que examinar todas las horas (aproximadas o no) dadas por los testigos para llegar a dos conclusiones tan poco rigurosas como: a) el intervalo entre las dos observaciones extremas (Gandía y Marbella) fue muy pequeño (no me atrevo a decir que nulo) y b) el suceso ocurrió entre la 1:50 y las 2:10 de la madrugada (presumiblemente antes de las 2, pues son 2 observaciones las que indican 2:10, contra 6 que señalan 1:50).

Vemos, además, que, en las 8 ocasiones en que se explicita la duración del fenómeno, ésta es *muy corta*. Si tenemos también en cuenta que, según el Gráfico 1 y la impresión de varios testigos, el objeto se movía a gran altura, la conclusión es una velocidad escalofriante (que indica un intervalo muy pequeño entre los dos lugares extremos, como decía-mos).

En lo que concierne al fenómeno en sí, he de indicar al lector la fiabilidad de los datos recogidos: me tomé la tarea de hablar personalmente y uno a uno con la mayor parte de la plantilla de recogida de basuras de Lorca, que a esa hora estaban en plena faena. Lo hice unos días después del suceso. *De ser estrictamente riguroso al considerar sus descripciones, habría que concluir que NO todos vieron el mismo fenómeno*, o al menos no en el mismo momento. Las diferencias, en ocasiones, eran esenciales.

No pretendo utilizar esta anécdota como baremo para confeccionar un modelo con los datos que me convengan y desechar el resto como "no fiables". Pretendo sólo indicar que una vez recogido un conjunto de datos de *varios* testigos es preciso *interpretarlos* hasta llegar a una descripción que ellos pudieran suscribir sin escrúpulos como el fenómeno que vieron; pero ya sin lo que su subjetividad hubiera aportado. Es necesario tener en cuenta que en una observación tan corta hay unos pocos detalles que atraen rápidamente la vista, quedando intensamente marcados en la memoria. Consecuentemente, se producen lagunas o errores en otros detalles. La imaginación suple entonces lo que la atención ha descuidado.

Examinando e interpretando los datos dados por aquellos empleados municipales, llegué a la conclusión de que el cielo de Lorca fué atravesado esa noche por una gran bola de luz roja, seguida de una larga estela de color verde. No puedo indicar la proporción entre una y otra.

Para el resto de los puntos de observación, quien esto lea tiene la relación escrita más arriba para obtener sus propias deducciones.

Cerca de Marbella, el fenómeno fue observado por un astrónomo inglés. No he conseguido aún que haga una descripción detallada y me autorice a publicarla. Cuando lo logremos, teniendo el aspecto *cierto* del fenómeno en dos lugares que pudiéramos suponer como extremos (o cerca de los extremos) y considerando su poca duración, quizá podamos

obtener una conclusión más rigurosa.

En cuanto a ese tan curioso hueco de observaciones que se produce en la provincia de Granada, lo único que puedo decir es que, si hubo realmente avistamientos, su única trascendencia a la prensa fue el caso de Huéscar. Si no los hubo, por el momento no puedo explicarlo.

Quiero llamar la atención, antes de seguir, sobre un hecho: en la zona en que se pudo observar el fenómeno existen, sin contar el de Armilla (Granada) 2 aeródromos militares: en S. Javier (Murcia) y Alcantarilla (Murcia), este último en plena "zona caliente" de observación (por el número de testigos). Según una nota de prensa aparecida en el diario "La Verdad", en ambas bases dijeron que no se había visto nada. Esto es obviamente falso (creo que no hace falta explicarlo).

Aparte de preguntarme por qué iban a negar haber visto el fenómeno si este fuera un meteorito, como explicó la prensa, se me ocurrió pensar, entre regocijado e indignado, que quizá dentro de unos años la autoridad militar se "rebajaría" a entregarnos un dossier en el cual posiblemente se encontrara este caso, como si con ello nos dieran la solución de algo. En realidad, entonces, como ahora, nos estarían simplemente tomando el pelo. Y asestando al estudio civil y público del problema un sutil golpe bajo.

El día 30 de Diciembre apareció en "La Gaceta del Norte" un artículo sobre el avistamiento realizado por D. Anastasio Martínez en Arrubal (Logroño) el mismo día y aproximadamente a la misma hora en que se produjo la sucesión de observaciones por el Sur y Sureste de la península. Don José Luis Guillerma se ocupó de investigar este caso, y fruto de ello es el interesante informe que remitió al CEI y que apareció publicado en el nº 29 de Stendek. (1)

Puesto que esta investigación *ya* ha sido dada a conocer, a mí sólo me resta completar el caso señalando que a unos 50 km. de allí, en Falces y aproximadamen-

te a la misma hora (1:50), un camionero y su hijo vieron (cito de la noticia aparecida en "La Gaceta del Norte") "un objeto luminoso muy grande, redondo y amarillo, que desprendía unos resplandores amarillos. Tenía también una estela verde y por debajo suyo se podía advertir una raya". Se desplazaba de Este a Oeste.

Según este último dato, una hipótesis válida es: el fenómeno pasó sobre Falces en su viaje hacia Arrubal, allí se acercó más al suelo (si efectivamente era un objeto, probablemente, como indica el señor Guillerma en su informe, se posó en él) y después reemprendió su viaje hacia el Oeste.

El suceso talaverano ha sido estudiado por nuestro amigo D. Antonio Rodríguez Santamaría. El resultado es un extenso informe enviado al CEI y al cual (igualmente que para el caso investigado por D. José Luis Guillerma) remito al lector interesado por algún motivo en conocer detalles más concretos que lo que aquí se exponga.

Hay 4 puntos de observación, tres de ellos en la carretera Arenas de S. Pedro-Talavera de la Reina y uno en la misma ciudad. 5 testigos entrevistados, más 2 que no pudieron ser localizados.

Veamos la primera observación. Leyendo el informe: "El relato del suceso es este: el día 28 de diciembre de 1976 D. Pedro Luis Blázquez y su esposa se desplazaron a Arenas de S. Pedro (Avila) en su automóvil. Al regreso de esta ciudad, en la madrugada del 29/12/76, y a la altura del km. 93 de la carretera de Arenas de S. Pedro-Talavera, pasado ya el cruce Navalcán-Parrillas, notaron que eran iluminados ellos y su entorno de una luz de color verde. Dicha luminosidad provenía de un objeto volador que llevaba tras sí una larga estela verde clara, resplandeciente. El fenómeno luminoso les seguía lateralmente, por su izquierda, a poca velocidad y en el sentido de su marcha. En unos momentos fueron adelantados por el objeto volador y, en ese preciso instante, se paró el motor de su automóvil y falló totalmente el alumbrado

del mismo, quedando "a oscuras" e inmovilizados en la carretera, con sólo el resplandor del fenómeno luminoso, que llenaba de luz verde el contorno. El objeto volador que les había adelantado había descrito un ligero arco, de izquierda a derecha, y se había quedado inmóvil frente a ellos, en la vertical de la carretera. Desde el interior del automóvil el matrimonio Blázquez contempló entonces, con precisión, la forma del objeto totalmente inmóvil en el espacio. Al momento de quedar estático, el ovni había "encogido" su larguísima estela, que los testigos calculan de 200 m. de longitud aproximadamente, y ésta se veía ahora de una longitud poco mayor que el objeto volador en sí. El ovni, al detener su trayectoria e inmovilizarse, se había "encendido" de luz blanca y ahora ellos y el entorno se veían bañados de esta luz en vez de aquella otra inicial de color verde, que procedía, indudablemente, de la enorme estela. Tras la impresión del primer momento el señor Blázquez, visto que no podían continuar su camino, bajó de su automóvil y, junto a la parte delantera del mismo, contempló, detenidamente, aquella forma luminosa, de límites precisos, que se cernía inmóvil en la altura frente a él. El señor Blázquez consiguió incluso que su asustada esposa descendiera del automóvil, y se reuniera con él en su observación desde el exterior del vehículo. Calculan que la observación del objeto volador inmovilizado duró alrededor de 5 minutos. Después el ovni, extendiendo de nuevo su estela, con extraordinaria rapidez, "visto y no visto" según expresión de los testigos, describió un círculo completo, de derecha a izquierda alrededor de la posición que ocupaban los testigos y el auto y, a impresionante velocidad se perdió, de frente, algo a la derecha, en dirección Sur. A los pocos momentos volvieron las luces de su automóvil, y entrando en él continuaron su viaje de retorno a Talavera de la Reina. La hora del comienzo de la observación: las dos menos diez minutos, aproximadamente, de la madrugada, según apre-

ciación del señor Blázquez.

"Cuando el matrimonio Blázquez divisó el fenómeno luminoso al comienzo de la observación, es decir, cuando les adelantaba lateralmente por su izquierda, en el sentido de su marcha, apenas podían observar al ovni en sí, más bien lo adivinaban en la parte delantera de la gran estela verde que llevaba tras él. En ese punto la estela principiaba de color rojo, con ráfagas amarillas en la parte superior y verdes en la inferior, continuando luego la estela con su color predominante y extensísimo, verde claro muy luminoso. Fue al detenerse el objeto frente a ellos, en la vertical de la carretera, cuando pudieron ver con detalle las características luminosas que dibujaban, con precisión, el perfil del ovni. El objeto aparecía a sus ojos del tamaño de un automóvil, en forma de cuerpo luminoso alargado, abultado en su zona central y estrecho en sus extremos, redondeada su parte superior a modo de cúpula, presentando en su parte inferior una "base" plana destacada, claramente apreciable. El ovni exhibía tres zonas horizontales de luz. La superior, que dibujaba sobre el firmamento el cuerpo y perfil de la supuesta cúpula, era de luz blanca, como de tubo de neón o como de luz de Luna multiplicada por sí misma, luz blanca fija.

"La zona media de iluminación era una especie de anillo que dividía al objeto horizontalmente con su luz pulsante amarilla, que "abría y cerraba" según expresión de los testigos. Esta zona luminosa pulsaba con movimiento lento y rítmico. Finalmente veían los testigos una tercera zona de luz que determinaba la base o cuerpo inferior del objeto, incluidos los menguados laterales. Esta zona era, como la superior, de luz blanca fija.

"Con la detención del ovni su estela se acortó sustancialmente, como quedó dicho, y desaparecieron las ráfagas rojas y amarillas de su comienzo, quedando la estela de un verde suave en su nueva longitud.

"La luminosidad del objeto era notabilísima en la fase de inmovilización a

causa de su luz blanca, que iluminaba a los testigos y alrededores "sin producir daño a la vista en ningún momento" al igual que en su fase dinámica, en que era la estela la productora de iluminación del terreno, con su tonalidad verde clara. Tras el período de inmovilización del objeto, este fue "apagándose" al tiempo que extendía su estela, idéntica a la del principio de la observación, e iniciaba su giro, alrededor de la posición de los testigos, circunvalándolos rapidísimamente y dirigiéndose de inmediato en dirección Sur, siguiendo el sentido de la carretera que allí realiza una curva y se orienta de esa forma. Los testigos notaron que el ovni ascendía al partir. Toda la observación se había producido en el mayor de los silencios.

"(. . .) El señor Blázquez calcula que el objeto iba a una altura de trescientos metros sobre el suelo, y a una distancia de ellos entre trescientos y quinientos metros, mientras que su esposa considera que habría que bajar sustancialmente esas distancias, pues a ella le pareció tenerlo más cerca.

"(. . .) El ovni venía siguiéndoles desde al menos dos kilómetros atrás del lugar en que quedaron bloqueados, pues notaban su luz sin asociarla a nada extraordinario, hasta que se colocó a su altura. También es necesario puntualizar que el paro del motor de su automóvil no ocurrió en el momento de adelantarles el objeto volador sino cuando este se inmovilizó frente a ellos, iluminándose de luz blanca e iluminando a testigos y entorno, fue entonces cuando el motor falló y quedó el automóvil sin luces.

"Como nota curiosa, (. . .), la del conejo que gazeaba tranquilamente a pocos metros de los testigos, bajo la luz blanca del ovni, sin muestra alguna de inquietud." El siguiente testigo en carretera es D. Gerónimo Ventura Ramos, quien instantes después. "cuando regresaba solo a Talavera, luego de un servicio realizado con su taxi a Arenas de S. Pedro (Ávila), vió por el espejo retrovisor de su automóvil a la altura del kilómetro 99 de esta carretera, un objeto fuertemente iluminado

que, en la vertical de la carretera, avanzaba en su misma dirección y le sobrepasaba. Al momento de adelantarlo el motor de su coche quedó inactivo, y las luces de su vehículo se apagaron. El señor Ventura Ramos sacó la cabeza por la ventanilla del lado izquierdo de su taxi, y miró hacia arriba, para contemplar aquella extraordinaria aparición. Muy impresionado contempló el fenómeno luminoso. Su coche había quedado bajo los cables del tendido de alta tensión, que cruza perpendicularmente la carretera en aquel lugar. El objeto pasaba, prácticamente, por encima del testigo, y se alejaba siguiendo la vertical de la carretera, perdiéndose de vista, finalmente, tras las lomas que cierran el paisaje por el Sur. La observación del objeto luminoso duró aproximadamente, cinco o seis minutos. Una vez perdida la visión del objeto volvieron las luces de su automóvil, y observó que otro automóvil, a 800 o 900 m. por delante de él encendía también sus luces, por lo que supuso que aquel automovilista había pasado por el mismo trance que él. El señor Ventura Ramos, tras el retorno de las luces de su vehículo, intentó accionar la llave de contacto y, al tocarla, se quemó los dedos. La llave de contacto "ardía". A mi pregunta sobre si este calentamiento de la llave le había ocurrido en alguna otra ocasión me respondió que nunca. La descripción que el testigo hace del fenómeno luminoso es la siguiente: veía el objeto del tamaño de un automóvil, tenía forma casi circular, algo oblonga, y su color era de un rojo vivo luminosísimo, así como su alrededor inmediato, sin embargo el testigo notó una zona oscura en su interior." —Téngase en cuenta que, al pasar el objeto por la vertical del testigo, éste vió su parte inferior—. "El objeto despedía una estela que se extendía en el sentido contrario al de su marcha, y que iba de mayor a menor, dividida longitudinalmente en dos bandas perfectamente delimitadas entre sí por su colorido distinto. La banda más ancha era de color verde muy luminoso, la otra de color rojo, casi igual que el del

objeto. El fenómeno luminoso parecía ir a mayor velocidad que un avión. El objeto se desplazaba de Norte a Sur en silencio absoluto, iluminando la llanura de rojo a su paso. La noche del suceso el cielo estaba raso, según el testigo, y no recuerda si había Luna. El lugar de la observación se encuentra a seis kilómetros del cruce Navalcán-Parrilas, y a cuatro kilómetros escasos del Club "Las Ruedas" (. . .). El señor Ventura Ramos calcula que el objeto podía ir a una altura de 100 a 200 m. El testigo sintió frío y escalofríos durante el paso del vehículo aéreo, y la impresión que le produjo le impidió dormir esa noche y se prolongó durante días".

Siguiendo carretera adelante hacia Talavera, encontramos a la izquierda del camino el Club "Las Ruedas", dos de cuyas camareras observaron el paso del fenómeno. Como acaba de decirnos D. Antonio Rodríguez Santamaría, este lugar está a unos 4 km del de la observación anterior. Una de las camareras describe lo visto "como una cosa rara de color rojo, verde y amarillo, que pasó a gran velocidad. Al parecer, cuando ella inició la contemplación del objeto, este ya iba alejándose. Durante el paso del fenómeno luminoso fue advertida en el Club una pérdida de potencia de su iluminación, que es producida por un generador propio, seguida de una subida espectacular de la misma durante un momento. (. . .) La dirección del objeto seguía siendo Norte-Sur en esta observación".

La última observación en esta zona la hizo otro taxista, D. Julián de Blas Rubio. Cedo de nuevo la palabra a D. Antonio Rodríguez Santamaría: "El relato del testigo es el siguiente: hacia las dos menos cuarto de la madrugada del día 29 de Diciembre, hallándose en el interior de su taxi, en la parada, situada en el Paseo del Prado de esta ciudad, observó en el cielo un cuerpo luminoso, de color blanco brillante, que llevaba tras sí una estela de color azul claro, objeto y estela muy luminosos. La forma del objeto y su estela la representó, gráfica-

mente, en el suelo terroso, junto a la parada. El vió el objeto luminoso de estas medidas aproximadas: 20 cm. de longitud por 10 de altura. La estela, aproximadamente, de 2 m. de longitud. El objeto calcula que iba a una velocidad mayor que la de un avión y cruzó el espacio en dirección Norte-Sur, perdiendo el testigo la visión del mismo a causa de las copas de los pinos que ornamentan la entrada a los Jardines de Prado, parque público de esta ciudad. El testigo, al advertir el fenómeno luminoso, salió de su taxi y corrió hacia la esquina derecha de este Paseo del Prado, situada a unos 25 m. de distancia del lugar en el que tenía estacionado su taxi, con objeto de seguir la observación, pero no logró captar de nuevo dicho fenómeno luminoso. El señor de Blas (. . .) cree que el objeto iría a unos cien metros de altura sobre el suelo”.

Después el testigo se extrañó de no haber seguido viendo al objeto, por lo que pensó en un posible cambio de dirección, hecho que se recoge en el informe original de nuestro amigo talaverano. Le he consultado sobre este punto y me dice que los árboles cubren el horizonte desde el Este hasta el Sur, por lo que el fenómeno pudo haber virado a NO-SE, NE-SO, E-O, o continuar en la dirección N-S. Lo único cierto, como dice D. Antonio, es que “El ovni desapareció tras los árboles y el testigo no volvió a verlo”. El detalle me parecía importante, por cuanto de haberse confirmado un cambio a NE-SO se hubiera podido asimilar el fenómeno visto en Carmona al de Talavera. La observación de Carmona es difícil de introducir en los sucesos del sureste, debido a las especiales características de éstos y a que Carmona queda un poco alejado de la trayectoria general. Por mi parte, a pesar de la enorme distancia entre estas dos ciudades, me siento inclinado a relacionar ambos fenómenos, pero no hay observaciones intermedias que lo confirmen o desmientan.

Se poseen muy pocos datos del mencionado caso de Carmona: los testigos

eran seis, la hora no se especifica, y el fenómeno observado consistía en un objeto de unos 4 m. que irradiaba por su parte anterior luces de color tojo y violáceo, por la cola tonalidades verdes y azules, y giraba. No sabemos más. Aunque, como he dicho, queda un poco apartado del rápido fenómeno del sureste, los hechos de haberse observado cola y haberse producido de madrugada (tenemos en cuenta que la noticia de este caso de Carmona se publicó en Sevilla al mismo tiempo que los de Málaga) le dan cierta verosimilitud.

Para terminar con los sucesos de esta madrugada, diré que, a las dos, varias decenas de personas vieron a un objeto de cola verde, amarilla y roja cruzarse con un boeing de la TAP que acababa de despegar del aeropuerto de Lisboa. Algunos testigos dijeron considerar la velocidad del objeto 40 o 50 veces superior a la de un avión a reacción. La noticia de prensa señalaba “fuentes próximas a la torre de Control” y que “la TAP no desmintió la noticia”.

Hemos intentado obtener más datos sin, lamentablemente, conseguirlo.

Queda por estudiar el suceso de la noche del uno de enero del 77, es decir, 4 días después de todo lo antes mencionado.

El hecho estaba inédito. Me enteré de él de una forma casual.

Los testigos fueron 3: un panadero de Lorca (Murcia), un industrial de la misma ciudad, sobrino suyo, y un pastor de Orce (Granada). Los tres estaban dedicando esos días festivos a la caza. Sólo pude localizar a los dos lorquinos, pero uno de ellos tenía evidente dificultad para recordar con precisión los hechos —incluso el día del avistamiento, dato que yo consideré muy importante—, por lo que me remitió a su sobrino quien, en efecto, me pudo proporcionar más información.

Su nombre es José Ma Gallego Ramirez, industrial de 28 años y estudios de bachillerato. El lugar, a unos 5 km. al sur de Orce. Los testigos se dirigían en coche hacia el pueblo cuando vieron a su

derecha, desplazándose en sentido S-N a poca altura angular y no muy alejado, un cuerpo circular comparable a la Luna llena que destelleaba en colores blanco, amarillo y verde, seguido de una larga estela blanca. La relación entre sus longitudes se estimó de 1:15 aproximadamente. 1 minuto duró la observación.

Más tarde, y dirigiéndose también en coche hacia Orce, pero esta vez desde el noroeste, observaron por espacio de veinte minutos una luz "como un lucero", blanca muy brillante y fija, que parecía seguir su mismo rumbo. Sobre la distancia a que se hallaba, D. José María dijo que al principio lo confundieron con la luz de una casa en el horizonte. Les pareció que estaba parado o se desplazaba muy despacio. Comprobaron más tarde que no había ninguna casa en el lugar de la luz.

Aprecié desde el principio como interesante este caso, por cuanto volvíamos a tener una bola seguida de larga estela, al pococ tiempo de los sucesos del día 29. Además Orce, dista sólo unos 10 km. en línea recta de Huéscar, único lugar de la provincia granadina en que se notificó la observación el día 29. Se podría pensar en algo inventado a raíz de la lectura de las noticias, pero hay que tener en cuenta que este caso no llegó a conocimiento de los periodistas sino que, como dije, lo oí comentar de una forma casual a unos amigos de D. José María.

Existe la noticia de un aterrizaje producido en Alcantarilla (Murcia) el mismo 29-XII y a la misma hora. Simultáneo, por tanto, al paso del fenómeno que nos ocupa. Hemos podido obtener datos de primera mano, pero están poco claros y el caso parece dudable. De cualquier modo, no tenemos aún información suficiente como para catalogarlo. Si, una vez investigado totalmente, resultara interesante, sería colocado en el lugar que le corresponde dentro de este caso múltiple.

Pienso que una forma útil de estudiar este tipo de fenómeno (me refiero a un estudio científico encaminado a una definición, no a una simple recogida de da-

tos referentes a un caso, cual este informe) es agrupar los que poseen idéntico aspecto e, independientemente del tiempo y lugar en que se producen, investigar las pautas comunes. Me ha parecido ver que hasta ahora se presta más atención al *lugar* en que se produce el fenómeno —dato que pudiera ser más accidental que esencial— que al fenómeno en sí mismo, a la simultaneidad aspecto-comportamiento.

Para ello habría que confeccionar catálogos de fenómenos isomorfos. A este respecto, tanto M^a Carmen Tamayo —en nombre del CEI— como Miguel Peyró me han señalado algunos casos emparentables con el que nos ocupa, lo cual pudiera ser motivo de un próximo informe.

Vayan como muestra algunos casos de bolas seguidas de estela, que citamos de Antonio Ribera: "El mismo día (7-IX-46), desde Lisboa se vieron cruzar el cielo con gran rapidez unas misteriosas luminosidades que procedían de norte y desaparecieron hacia el sur, dejando una potente estela verdosa. Unos días antes, en Casablanca, se registró un fenómeno similar. A partir del 20 de Septiembre, aproximadamente, el fenómeno se desplaza al norte de Africa. Así, el 20 fueron observados "misteriosos meteoros" en los distritos occidentales de Argelia. Los testigos los describieron como "bolas de fuego", que dejaban una larga estela de llamas y emitían una luz gris (sic); pasaron a baja altura, en dirección Nordeste a Sudoeste. El 24 se efectuaron nuevas observaciones de objetos similares." (2)

Como el lector habrá observado, este informe (reflejo de una investigación que, por supuesto, no está aún cerrada) no es otra cosa que el fruto de la labor coordinada de un grupo de investigadores aficionados de diversos lugares de la península. Mención especial merecen D. Antonio Rodríguez Santamaría y D. José Luis Guillerna, aparte de todos aquellos que enviaron al CEI los recortes de prensa correspondientes al caso. Desearía que ello sirviera de ejemplo y precedente para cualquier labor futura den-

(continúa en la página 29)

rapto en Stanford

Durante la última parte de 1975 y principios de 1976, a través de los medios de difusión de los Estados Unidos (1) se divulgaron varios casos de contactos con OVNIs. Estas descripciones se hicieron poco después de la aventura de Travis Walton* en Noviembre de 1975. Algunos pueden argumentar que el caso Walton fue el catalizador para los incidentes posteriores. No necesitamos mirar demasiado atrás en los archivos OVNI para encontrar muchos ejemplos de un único incidente que hace estallar una serie de historias similares. Sin embargo, esta no es una razón para negar el valor de los encuentros post-Walton, así como la posibilidad, siempre existente, de descubrimientos importantes. El más detallado e insólito informe de este periodo es el de Stanford, Kentucky, que consiste en un encuentro muy cercano y secuestro, ocurrido dos meses después del caso Walton. Verdaderamente se ha demostrado que es un caso muy significativo.

El 6 de Enero de 1976, la Sra. Louise Smith, de 44 años, una asistente de extensión (extensión assitant) (2) del Casey County Extension Office, llegaba a su casa en Liberty, Kentucky, después de un día de trabajo. Se preparó una cena, después tomó su coche Chevrolet de 1967, comprado recientemente, y fué a la estación de servicio a por gasolina. Allí la Sra. Smith se encontró con Mona

Stafford, secretaria, soltera y amiga desde hacía solamente unas pocas semanas. La Srta. Stafford condujo el coche a la gasolinera y preguntó a la Sra. Smith si quería acompañarle a su casa para hacer un trabajo de costura. La Sra. Smith aceptó y ambas condujeron sus coches hasta la casa remolque de la señorita Stafford. A las 8 de la tarde hizo acto de presencia la Sra. Elaine Thomas, de 48 años de edad, ama de casa y buena amiga de ambas, y las tres se pusieron a hablar, entre otras cosas, de arte (que es el hobby favorito de las mujeres). La Srta. Stafford reveló durante la charla que era su cumpleaños, así que las mujeres decidieron salir a celebrarlo.

Llegaron al restaurante Redwood, situado cerca de Stanford, aproximadamente a 28 millas (~ 50 km) de Liberty, entre las 9,30 y las 10 de la noche. El trío saboreó una comida de cumpleaños. hicieron unos pocos bocetos de la gente y cuadros del restaurante y lo abandonaron a las 11,15 de la noche.

Alrededor de las 11,30, mientras conducían en campo abierto a las afueras de Stanford, estando la Sra. Smith al volante, la Srta. Stafford observó un objeto ígneo que descendía de derecha a izquierda a varios cientos de pies (pie = ~ 30 cm) por encima de la carretera. La mujer pensó que podría ser un accidente de aviación, por lo que acercaron con el coche por si hubiera supervivientes del impacto. De repente el objeto se paró en medio del aire a la altura de las copas de los árboles y a cien yardas (~ 100 m) por delante de ellas.

* Dicho caso fué descrito en el número 25 de STENDEK (N. del T.)

El objeto que se cernía en el aire y que ellas vieron era enorme. "Tan grande, como un campo de fútbol" (fútbol americano o beisbol), dijo la Sra. Smith. Era gris metálico, con una cúpula en forma de domo resplandeciente. Una fila de luces rojas le rodeaba por la mitad y debajo se veían tres o cuatro luces rojas y amarillas. El objeto se balanceó brevemente, giró rodeando el coche hacia la izquierda y hacia atrás, dando la sensación de un coche de policía que las siguiera. La Sra. Smith pronto observó una luz azulada bromosa, que llenaba el interior del coche, y simultáneamente el auto comenzó a acelerar por sí mismo. Las mujeres quedaron petrificadas, el velocímetro marcaba 85 millas por hora (~ 150 km/hora) y trataban desesperadamente de disminuir la velocidad del coche. La Sra. Smith levantó su pie al aire, fuera del acelerador, para probar a las otras que el coche estaba completamente fuera de control.

Inmediatamente observaron varios efectos fisiológicos. Todas las mujeres sintieron una sensación de fuego en sus ojos, además la Sra. Smith recuerda unos dolores terribles de cabeza. No se sabe si estos efectos fueron causados por el brillo del objeto o por alguna otra razón, pero éste no será el fin de los problemas físicos de las señoras, como veremos más adelante.

Inmediatamente después de esto, alguna fuerza desconocida comenzó a arrastrar hacia atrás el coche. Las mujeres sintieron como si estuvieran circulando sobre una serie de "protuberancias de velocidad" (speed bumps) (3).

El siguiente suceso fue la visión de una carretera ancha, bien iluminada, extendiéndose en la distancia. En el panel de instrumentos se encendió una luz de peligro, indicando el ahogo del motor, aunque el coche todavía se movía muy deprisa. Segundos después apareció la luz de una calle y las señoras estuvieron seguras de que estaban en Hustonville, Kentucky, a ocho millas (~ 15 km) de donde vieron por primera vez el objeto gigantesco.



Foto 4 Las testigos y el Dr. Sprinkle.



Foto 1 Mona, Louise y Elaine en el "Chevy Nova" verde de 1967

Volvieron a tomar el control del vehículo y cuando llegaron a la casa de la Sra. Smith en Liberty, observaron que era la 1,25 de la madrugada. Habían tardado más de dos horas en recorrer una distancia que normalmente les toma 45 minutos y ninguna de las mujeres pudo recordar el tiempo en la extraña conducta del coche y su llegada a Hustonville. En la vida de las tres mujeres había una laguna de 80 minutos totalmente misteriosa.

Las peculiaridades no terminaron aquí. La Srta. Smith fué al baño para lavarse las manos y al quitarse el reloj de pulsera vió que la manecilla de los minutos se movía a la misma velocidad que la de los segundos. El indicador de horas se movía anormalmente deprisa. Un poco sobresaltada por ello tiró el reloj. Al lavarse de repente sintió un dolor ardiente en aquellos lugares donde le salpicó el agua.

También le dolía la parte de atrás del cuello, así que la Sra. Smith pidió a la Srta. Stafford que examinase la causa del dolor. Había una marca roja muy parecida a una quemadura reciente, de tres pulgadas de larga y una pulgada de ancha (7'5 x 2'5 cm). Las otras tenían marcas idénticas, salvo que la señal de la Srta. Stafford estaba situada detrás del oído izquierdo, mientras que las de la Sra. Smith y la Sra. Thomas estaban colocadas directamente entre la base del cráneo y el final de la espalda.

Había luz en la puerta de al lado, así que las señoras decidieron pedir al vecino, Sr. Lowell Lee, que viniera y le contaron su historia. El Sr. Lee separó a las mujeres e hizo que dibujasen su propio esquema del aparato que habían visto. Se sorprendió al ver gran similitud entre todos los dibujos.

Las marcas rojas desaparecieron un par de días después, pero la sensación ardiente de los ojos persistió por un largo periodo. Todas las mujeres tenían los ojos dañados, pero la condición de la Srta. Stafford era mucho peor. Consultó a un doctor que no pudo explicar la causa del dolor y de la inflamación, pero le prescribió unas gotas para los ojos que le ayudaron muy poco.

Cada mujer comunicó haber tenido pérdidas de peso de hasta 7 kilos y una incapacidad para dormir durante largos periodos, varios días después de la observación.

Finalmente los periódicos se enteraron del caso y en la edición del 12 de Febrero del "Casey County News" de Liberty apareció un artículo sobre el tema. Varios grupos investigadores de OVNI convergieron en la escena, incluyendo investigadores del MUFON, APRO, CU-FOS y del semanario norteamericano "National Enquirer".

EL TIEMPO PERDIDO

APRO y el "National Enquirer" se pusieron en contacto con el Dr. R. Leo Sprinkle** para dirigir unas sesiones de hipnosis regresiva, para descubrir lo que

ocurrió a las mujeres durante el lapsus de 80 minutos. La primera sesión en el fin de semana del 6 y 7 de Marzo reveló poca información, porque la mayor parte del tiempo se pasó discutiendo que grupo OVNI debería controlar el caso. Se llegó a un acuerdo y se realizaron una segunda serie de sesiones desde el 23 hasta el 25 de Julio. Lo que sigue es un resumen de los detalles de las sesiones colectivas.

La causa aparente del traqueteo en las "protuberancias de velocidad" del coche que hemos mencionado antes, se determinó cuando las mujeres bajo trance recordaron una "puerta". Esta puerta se encontró posteriormente y resultó ser un "guarda-ganado" (4) entre dos muros de piedra, a través de la que fue empujado el coche. Un camino lleva desde dicha puerta hasta la cercana casa del granjero. El lugar está situado aproximadamente a 30 pies de la autopista 78 por la que cir-

culaban las mujeres.

Cómo sacaron a las mujeres del coche es dudoso, puesto que ninguna de ellas puede recordar esta parte del episodio. Sin embargo, la Sra. Smith tuvo la impresión de que retornaría a su coche después del "experimento".

La Sra. Smith estaba muy visiblemente trastornada durante su regresión hipnótica en la tarde del 23 de Julio, yendo sucesivamente a través de varios niveles de agitación emocional, tales como sacudidas, llantos y gemidos. Recordó estar en un lugar caliente con la cara cubierta por algo. El cobertor era opaco y ella rogó que se lo quitaran y así poder ver. Fue retirado de su cara y de pie, delante de ella, pues estaba tumbada de espaldas, se encontraba un humanoide.

El ser tenía 4,5 pies de altura (~ 1,37 m) de piel gris y vestido con un traje oscuro con una capucha. La Sra. Smith vió que el humanoide tenía las manos de una

** Me parece importante señalar que dicho doctor está muy implicado con el tema OVNI, siendo autor de varios importantes artículos sobre el mismo.

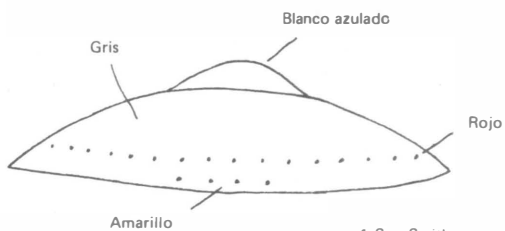
forma extraña —muy similar a la parte final del ala de un pájaro—. También eran visibles los ojos, pero no se podía ver ninguna otra característica. No hubo comunicación verbal, pero la Sra Smith supo lo que querían cuando ellos la miraron. Aparentemente los humanoides la estaban examinando mientras le daban instrucciones como "mueve la cabeza", "gira", etc. Inmovilizaron uno de los brazos de la Sra. Smith mediante alguna fuerza desconocida, ya que estaba tumbada y efectivamente le impedía moverse. Recordó una sensación dolorosa cuando el humanoide tiró de su brazo durante el examen. En un punto, vertieron un fluido sobre la cara de la Sra. Smith y consintieron en que se sentara. Le arrancaron un molde de sus características físicas. En una entrevista posterior en televisión, la Sra. Smith temía que pudiera verse a sí misma paseando por las calles algún día! .

Mona Stafford recordó estar tumbada en lo que parecía una sala de operaciones. Un gran "ojo" (5) de cristal escrutó a la Srta. Stafford mientras estaba tumbada y también inmovilizaban su brazo como el de la Sra. Smith. Sintió como si durante el examen la hubieran torturado cuatro o cinco figuras con batas blancas y máscaras que permanecían de pie a su estómago como un balón. Gritó una vez y los humanoides retorcieron sus pies hacia atrás. Los humanoides habían llevado a la Srta. Stafford a un lugar que parecía el interior de una montaña o de un volcán.

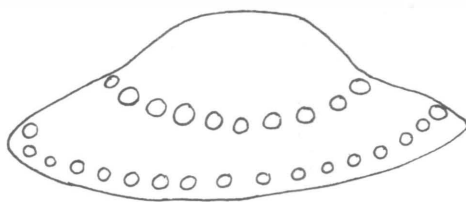
Elaine Thomas se recordó tumbada dentro de una cámara con una ventana, muy parecido a una incubadora, mientras que las figuras de fuera eran de cuatro pies (1,20 m) de alto, con ojos oscuros y una piel de aspecto grisáceo.

Un instrumento en forma de bolita de una pulgada y media de diámetro (~ 4 cm) fue presionada contra el lado izquierdo de su pecho, lo que le causó un dolor considerable. Le colocaron alrededor de su cuello un dispositivo como un collar, que les causó una fuerte sensación de dolor cuando trató de hablar. Al principio

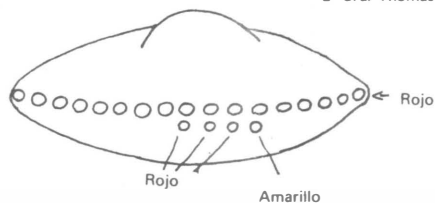
Reproduccion de los originales pintados por los testigos



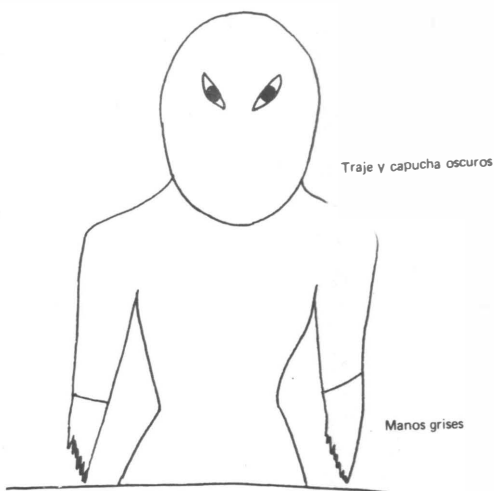
1 Sra. Smith



2 Sra. Thomas



3 Srta. Stafford



No se veía el cuerpo de cintura para abajo

Dibujo original de Louise Smith.
Reproducido por B.Greenwood

pensó que le estaban oprimiendo con las manos, pero luego descartó esa idea. La Sra. Thomas experimentó malestar y encontró un punto rojo sobre su pecho durante un corto tiempo después del incidente, como resultado de su doloroso examen. También tuvo reacciones emocionales substanciales en su regresión, tal como tuvieron la Srta. Stafford y la Sra. Smith.

Después de la regresión hipnótica, el Dr. Sprinkle ofrece las siguientes conclusiones sobre las informaciones reveladas:

"En mi opinión, cada mujer describe una experiencia "real" y están usando su inteligencia y perceptividad tan exactamente como es posible para describir las impresiones obtenidas durante las sesiones de regresiones hipnóticas. Aunque hay incertidumbre sobre sus impresiones especialmente en lo referente a como cada persona fue sacada del coche y vuelta a colocar en él, las impresiones durante el "tiempo perdido" son similares a aquellas de otros testigos que aparentemente han experimentado un rapto y examen durante su visión OVNI".

También se llevó a cabo un examen poligráfico (detector de mentiras, n. del t.) el día 23 de Julio por el detective James C. Young, operador polígrafo del departamento de policía de Lexington, Kentucky, y Vicepresidente de la Asociación Poligráfica del Estado. Se entrevistó con las mujeres individualmente durante un periodo de dos horas cada una. En un informe firmado concluye:

"Mi opinión es que estas mujeres realmente creen que tuvieron un encuentro". También añade: "Antes del examen de estas tres personas, el poligrafista determinó que estas personas habían sido entrevistadas previamente por el Dr. Leo Sprinkle y . . . miembros del Mutual UFO Network. El gran o pequeño papel que estas entrevistas pueden haber jugado sobre las creencias actuales que estas personas tienen sobre su supuesto encuentro, no puede determinarse por el poligrafista".

Este último comentario sirve para revisar las conclusiones hechas en mi último ar-

tículo sobre el incidente de Travis Walton (ver STENDEK nº 25, Septiembre 1976, pág. 32) concerniente a la cooperación entre los grupos de investigación OVNI. Desgraciadamente la práctica de procedimientos investigativos conflictivos continúan en casos importantes y esto sólo puede servir para arrojar duda sobre los avistamientos potencialmente significativos.

DATOS ADICIONALES

El 26 de Julio, el Dr. Sprinkle contactó con las mujeres por teléfono y le dijeron que cada una había vuelto a experimentar alguno de los síntomas que habían tenido anteriormente, tales como fatiga, piel sensible, sensación de quemadura y, más recientemente, descargas menstruales anómalas. Es posible que las regresiones hipnóticas pudieran haber causado que las mujeres re-experimentaran estos síntomas, tal como se sabe ha ocurrido en otros casos.

La Sra. Smith informó que después del incidente las luces traseras de su Chevrolet Nova dejaron de funcionar. Las luces delanteras trabajaban adecuadamente, pero la parte de coche expuesta a aquello que lo empujó hacia atrás había sufrido aparentemente un fallo eléctrico. También se observa que la pintura tiene muchas burbujas, tanto en el techo como en el capó, aunque el techo no está tan avegigado como el capó. El metal expuesto debajo de las burbujas ha empezado a oxidarse pocos días después. El efecto total es que el coche había sido expuesto a un calor terrible sobre su superficie externa.

La Sra. Smith también decía que su querido periquito se comportaba de un modo extraño con ella después del incidente OVNI. En presencia de otros testigos el pájaro revoloteaba en su jaula si la Sra. Smith intentaba aproximarse. Otros podrían acercarse al pájaro sin tal reacción. Simplemente, el pájaro parecía no querer nada de su dueña desde entonces. Varias semanas después el pájaro murió.

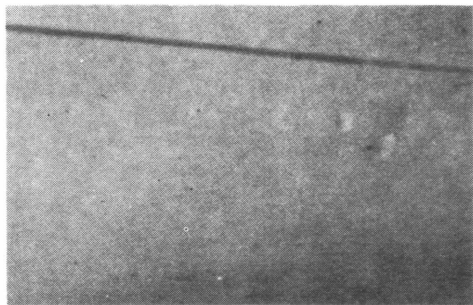


Foto 3 Daños en la pintura del coche. Obsérvese las burbujas.



Foto 2 Vista del lugar del suceso.

Se consultó a la Oficina del Tiempo de Lexington y el día del suceso, 6 de Enero, prevalecían las siguientes condiciones:

— visibilidad: 15 millas, cubierto de nubes a 10.000 pies.

— Temperatura: 38° F.

Residentes de Casey Lincoln County declararon haber visto luces extrañas en esa zona, aunque puede ligarse directamente con la visión de las tres mujeres. Vamos a mencionar para su comparación un caso que no ocurrió en el área de observación, pero sí en la misma noche. La Sra. Janet Steward, de 29 años, informó de una observación que había tenido mientras conducía cerca de Bethal, Minnesota, alrededor de las 8 de la tarde (Central Standard Time). Iba de camino a recoger a una amiga, Mary Root, cuando observó un grupo de tres luces delante de ella. La luz central era roja y las dos luces de los costados eran más pequeñas y de color verde. La Sra. Smith creyó que la luz pertenecía a un helicóptero, pero según se aproximaba pronto vió que no podía ser ningún aparato que ella conociera. Las luces eran definitivamente parte de un objeto. Este objeto pronto se desplazó hasta 20 pies (6 metros) del parabrisas del coche que ahora iba muy, despacio. La Sra. Steward no pudo detectar demasiado claramente la forma tras las luces, pero cualquiera que fuera su diámetro era de aproximadamente 16 o 18 pies (~ 5m.). Estaba muy asustada por la presencia de aquel vehículo y se agachó en el asiento del coche para evitar la detección, pero el objeto se había

alejado un poco, así que la Sra. Steward condujo rápidamente hasta la casa de su amiga.

La Sra. Steward recogió a la Srta. Root y cuando las dos mujeres circulaban observaron una luz roja que las seguía.

Anduvo tras él, sobrevolándolo, durante dos millas (~ 4 km) y desapareció cuando las mujeres llegaron a su destino (asistían a una clase semanal).

Al siguiente día la Sra. Steward comenzó a tener dolores menstruales, lo cual era extraño ya que había completado un ciclo sólo seis días antes.

El 8 de Enero tuvo un periodo completo y además su amiga Mary Root tuvo un periodo prematuro, a pesar de que toma píldoras anticonceptivas. La Sra. Steward también se quejó de quemazón en los ojos durante cuatro días después de su visión. El problema empeoró el 11 de Enero. Sus ojos lagrimeaban fuertemente y su visión disminuyó. Planeó ir al doctor aquella tarde, pero sus ojos comenzaron a aclararse y se puso mejor. Después del uso continuado de gotas, sus ojos volvieron a su estado normal en el sexto día.

CONCLUSIONES

Según avance el tiempo es de esperar que las mujeres envueltas en el rapto de Stanford recuerden más detalles de su experiencia.

Este incidente es otro de la lista creciente de raptos OVNI, en el que el sujeto

raptado es objeto de un complejo y a menudo doloroso examen físico. Este parece ser el principal motivo de la mayor parte de los raptos, estudiar y catalogar los diversos tipos de "animales" humanos. (Digo "animal" porque los procedimientos usados por las entidades OVNI para estudiarnos son precisamente aquellos que nosotros empleamos con nuestros animales de laboratorio). Un excelente ejemplo que ilustra esta hipótesis es el rapto de Jose Antonio da Silva, en Bebedouro (Brasil), el 4 de Mayo de 1969. Aquí se habla de una muestra de cuerpos humanos de diferentes tipos que nos dan la imagen de una exhibición de fisiología humana (Ver F.S.R., Vol. 19 nº 6, pág. 6). ¡Quizás hay algún gran "colegio de Estudios Terrícolas" que colecciona datos sobre nosotros en algún lugar del Universo! . Los informes de secuestros continúan incrementándose en cantidad y calidad en todo el mundo. Son realmente un importante eslabón en el rompecabezas OVNI que merece la atención de científicos e investigadores.

Barry Greenwood
(Traducción de Félix Ares de Blas)
(Fotos cedidas por OHIO UFO Investigators League, 5852 E. River Rd., Fairfield, Ohio 45014, USA).

NOTAS:

- (1) Ver también los relatos de Johny Sand, Las Vegas (Nevada), 29 de Enero de 1976 (LAS VEGAS SUN, 31.1.76) y Sandy Larson, Fargo (Dakota del Norte), 26 de Agosto de 1976 (Toronto Sun, Canadá, 13.2.76). Ambos informes todavía permanecen sin ser investigados completamente.
- (2) Un "asistente de extensión" es una persona que visita familias en una región y los aconseja sobre preparación de comidas, nutrición y jardinería, básicamente un trabajador social. (En España podría ser un asistente social).
- (3) "Protuberancias de velocidad" son cordones construidos en algunas áreas de la carretera para evitar que los conductores vayan demasiado deprisa. Al conducir por encima de ellos ocurre una violenta sacudida. (También se podrían llamar así a las enormes "chinchetas" que forman los pasos de cebra en algunos pueblos españoles).
- (4) Un "guarda-ganado" consta de barras de metal colocadas a varias pulgadas del suelo por un camino, para impedir al ganado que pasee fuera del campo.
- (5) Nótese aquí la gran similitud con el caso Pascagoula, donde el testigo Charles Hickson dijo haber sido escrutado por un gran ojo de cristal (Ver "El caso Pascagoula", por Richard Haiden, STENDEK, Septiembre 1974, pp. 21-24).

(viene de la página 1)

Pero si, de verdad, la cinta contribuye a bajar el telón de vergüenza alzado para mucha gente en cuanto a la información libre de observaciones OVNI se refiere, es de esperar asimismo que emergerán muchos casos antiguos, parte de esa enorme reserva de experiencias inéditas para el investigador. Esto será especialmente válido para los incidentes de alta extrañeza, que son precisamente los de mayor potencial científico, pues sabido es que la tendencia del testigo medio a no reportar una observación aumenta con la extrañeza del suceso.

Si situáramos en un *ranking* las distintas alternativas expuestas, de acuerdo con nuestro criterio, éstas quedarían así:

Improbable: se excitará la imaginación popular y se generarán falsas oleadas.

Posible: el fenómeno OVNI se hará socialmente más aceptable.

Muy posible: disminuirá el temor de dar a conocer experiencias OVNI, apareciendo casos, recientes o pasados, de interés.

Probable: nuevas observaciones (reales o erróneas, pero honestas) traerán consigo una secuela de muchos casos fácilmente explicables que complicará la determinación de la verdadera magnitud de ese frente de observaciones.

Valencia, Marzo de 1978

AUTOMOVIL PERSEGUIDO ENTRE VILLAMARCHANTE Y CHIVA (VALENCIA).

Por: W. Smith,
M. Guasp

V.J. Ballester Olmos.

—Encuesta de un Encuentro Cercano—

PRELIMINARES

La primera noticia sobre el caso cuya investigación ocupará las siguientes páginas llegó a nuestro conocimiento unas seis semanas después de haber tenido lugar y la primera encuesta no se inició (por WS y MG) hasta pasadas otras tantas semanas; a pesar de ello, como ya es habitual en este tipo de sucesos, el recuerdo del incidente y las imágenes que a él se referían se conservaban vivas en la mente de los testigos.

Afortunadamente para la credibilidad de la información que sigue, fue una familia entera la que participó de una larga observación OVNI en la que destacan tres elementos fundamentales: 1) la indudable direccionalidad del fenómeno hacia el coche ocupado por los perceptores; 2) la existencia de efectos electromagnéticos que afectaron tanto al encendido como a las luces del automóvil, y 3) la aparición de alteraciones fisiológicas al menos en una de las jóvenes testigos.

El presente informe representa el resultado neto de una serie de reuniones entre los autores en las que se discutieron con la mayor minuciosidad posible los datos adquiridos, procediéndose a la repetida audición y evaluación de la grabación magnetofónica que contenía las deposiciones de las cinco personas implicadas en la observación, examinando el caso a la luz de la fenomenología OVNI más característica, reflexionando sobre la razón de ser del hecho y su aparente lógica, etc.

Seguidamente daremos cuenta de lo que para los autores es un relato completamente coherente y veraz, fruto de una genuína manifestación del fenómeno OVNI en las cercanías de los testigos.

LOS SUJETOS

Dibujar claramente los rasgos más significativos de los testigos de observaciones OVNI tan importante como la que aquí reseñamos, es paso obligado para percartarnos una vez más de que los observadores de *objetos volantes no identificados* ni pertenecen a una categoría especial de la población, ni son seres marginados, irresponsables o inestables proclives a todo género de fantasías, mistificaciones o alucinaciones. Por el contrario, los investigadores hemos tenido el placer de encontrarnos ante individuos absolutamente normales, en este caso una familia formada por el matrimonio y tres hijas, típica de la clase trabajadora, de condición modesta pero no humilde y dotada de una cultura elemental.

Son los miembros de la familia, el padre don Antonio Serena, de unos 45 años, conductor de la línea de autobuses que hace el trayecto Buñol-Valencia; su mujer, doña Francisca Castellanos, de unos 40 años, ama de casa, locuaz como buena andaluza hasta el punto de que fue ella quien dominó la conversación que mantuvimos con el matrimonio; y las hijas, Carmen, de 15 años, que trabaja en una fábrica a cargo de una máquina de hilado, Antonia, de 10 años, y Paquita de 9 años, las dos últimas estudiantes de

EGB. Son vecinos de Chiva (Valencia). Al ser interrogados dieron muestras de completa espontaneidad y una excelente impresión de honestidad. Las tres chicas no estuvieron presentes durante la encuesta conjunta realizada a sus padres y, luego a las dos niñas se les preguntó independientemente de la joven de 15 años. La concordancia fue total y las sucesivas narraciones que oímos iban corroborando las anteriores.

Averiguamos que las nociones previas sobre el tema "platillos volantes" eran escasísimas, sabiendo únicamente lo que de forma accidental habían podido leer en alguna revista ilustrada, aunque los padres dejaron claro su falta de creencia anterior en estas cosas.

Aunque los testigos no recordaban la fecha del suceso, ésta ha podido ser reconstruida a partir de ciertos detalles como el programa de TVE de aquel día ("Esta Noche . . . Fiesta", con la actuación de Lola Flores).

EL INCIDENTE

El incidente del que damos cuenta a continuación ocurrió en la noche del martes día 22 de febrero de 1977, en medio de una gran calma meteorológica y de un cielo excelente. Ese día la familia Serena había aceptado la invitación formulada por un matrimonio amigo con objeto de pasar una tarde agradable en su compañía; y así, Antonio Serena, su mujer e hijas partieron en su coche Seat 1430 camino de Villas del Arzobispo, localidad en la que residen sus amigos y a donde llegan sobre las tres de la tarde. Aproximadamente a las nueve y media decidieron regresar a Chiva con ánimo de no perderse el antedicho programa de televisión.

Villar del Arzobispo se encuentra a unos 40 kilómetros de Chiva, siguiendo el trayecto de la correspondiente carretera comarcal. Existe, sin embargo, otro trayecto quizá más corto, siguiendo carreteras locales, pero la ventaja de su menor longitud no compensa su mayor dificultad al tratarse de carreteras en peores

condiciones que la comarcal; este factor teniendo en cuenta que el viaje era nocturno, fue decisivo para que un conductor profesional como Serena decidiera remontar Casinos para dirigirse posteriormente hacia Liria, por la carretera comarcal.

Las tres hijas, Carmen, Antonia y Paquita, viajaban acomodadas en el asiento trasero del vehículo e iban somnolientas ya que debían madrugar al día siguiente (Carmen, por ejemplo, se levanta a las cinco de la mañana para ir a la fábrica de hiladuras). Poco después de iniciado el viaje de regreso la madre observó una extraña luz en el cielo que le llamó la atención, alertando enseguida a su marido; al principio pensaron que podría tratarse de un avión pero esta suposición no les dejó satisfechos ya que pasado un rato la luz seguía a la vista al tiempo que la intensa luz blanca que observaban no les recordaba en absoluto las luces normales de los aviones. Una de las pequeñas interrogó entonces acerca del fenómeno a lo que Antonio con el fin de no preocupar a sus hijas contestó: "eso es un lucero", pero el matrimonio murmuró entre ellos en sentido negativo al respecto.

A medida que proseguía el viaje y al persistir visiblemente la luz, los miembros de la familia Serena fueron inquietándose. Al entrar en Liria perdieron de vista a la luz, por lo que se tranquilizaron un poco, pero ésta volvió a verse cuando dejaron el centro urbano y la preocupación aumentó entonces en ellos en gran medida, ya que el objeto aparecía ahora más grande que antes, lo que a las claras indicaba una mayor proximidad. Así transcurrieron los aproximadamente cinco kilómetros que separan Liria de Villamarchante. En ese punto ya se hallaban persuadidos de que el luminoso objeto les perseguía.

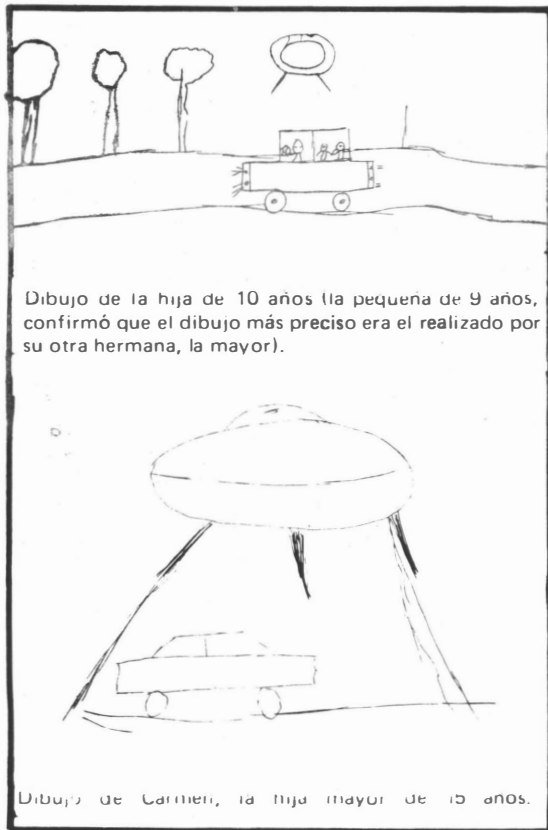
Cuando llegaron a Villamarchante doña Francisca instó a su marido a que detuviera el coche y se presentaran en el cuartel de la Guardia Civil para denunciar lo ocurrido, pero Antonio Serena deci-

dió continuar el viaje para llegar cuanto antes al domicilio familiar en Chiva. Ciertamente hubiera obrado de forma diferente si hubiera imaginado lo que le esperaba a la salida del pueblo, ya que fue en el trayecto entre Villamarchante y Cheste cuando el suceso alcanza el climax de su interés, viviéndose los kilómetros siguientes con un intenso dramatismo por todos los componentes de esta familia.

A poco de salir de Villamarchante el objeto persecuidor acrecentó su tamaño adquiriendo las dimensiones aparentes de tres diámetros lunares, pudiéndose percatar de su forma ovalada que se definió más tarde como la de una "bandeja grandísima". Tal era la luminosidad que emanaba que resplandecían la carretera y las zonas adyacentes a la misma, penetrando igualmente el resplandor en el interior del automóvil; esta mayúscula sensación le recordó a doña Francisca la fuerte iluminación de los focos de un quirófano.

El objeto mostraba dos tipos de luces: una blanca e isotrópica cuando se alejaba y una amarilla como proyectada cuando se encontraba cerca, aunque los testigos no acertaron a decirnos si se trataba realmente de la misma luz que cobraba o perdía intensidad según la distancia.

Cuando el objeto se hubo aproximado bastante al coche, éste comenzó a funcionar mal con el consiguiente aumento de nerviosismo de la familia entera que empezaba a encontrarse en una situación delicada. Antonia, la niña de diez años, que viajaba en la parte de la ventanilla izquierda del asiento trasero, fue la primera en advertir que las luces posteriores del automóvil no funcionaban o al menos que la intensidad de la luz emitida por el OVNI era suficiente para impedir se distinguiera si los pilotos de posición funcionaban normalmente; otro tanto sucedía con los faros. El objeto que hasta entonces siempre había aparecido a la derecha, se cruzaba ahora de un lado a otro por encima del coche,



provocando alteraciones en el funcionamiento del mismo (el coche se "pegaba" al suelo pues la luz del objeto se "comía" la batería, nos diría el señor Serena). En un momento determinado la señora Serena bajó la ventanilla con el fin de observar mejor, pero hubo de cerrarla rápidamente por el temor que el objeto le imponía.

Las tres muchachas se sintieron temerosas al máximo, indispuertas y prorrumpieron en lloros, gritando a su padre "papa que viene", "papa que nos coge", instando a su padre a que corriera más; todo era en vano, el automóvil no daba más de sí y el objeto, en un tramo de carretera comprendida entre los kilómetros 81 y 83 aproximadamente de la carretera comarcal en cuestión, adelantó al coche por su parte derecha. En esos drámaticos momentos, Antonio Serena se esforzaba por alcanzar una cerrada curva que precedía a una pequeña pendiente y que le

colocaría en posición ventajosa para llegar a la localidad de Cheste en breve. El objeto se interpuso entonces en medio de la carretera en la misma curva, descendiendo. Al tiempo que descendía sacaba unas patas por su parte inferior (según Carmen sacó tres puntos de apoyo, según Antonia y su madre sólo dos; Paquita y su padre, que estaba pendiente de la conducción, no se apercibieron de este detalle.)

Al descender tanto el objeto pudo observarse que éste poseía una pequeña cúpula que coronaba su parte superior, según se aprecia en los dibujos, pero no pudieron distinguirse mayores características de la estructura del OVNI debido a la imponente luminosidad que despedía, aunque estimamos, a partir de las comprobaciones efectuadas con don Antonio, que el diámetro del objeto no sería menor de cinco metros.

Entonces, Serena creyó que iba a meterse debajo del objeto y que iba a ser capturado por el extraño artefacto. No fué así y el objeto se elevó, dejando que el coche tomara la curva y remontara el montículo que seguía a la misma, lo que probablemente se debió a la muy oportuna presencia de un segundo vehículo que aparecerá posteriormente en escena, procedente al parecer de Cheste. Remontado el montículo, Carmen, en el límite de su indisposición, pues sentía un malestar general, especialmente estomacal, obligó a su padre a detenerse para vomitar en la cuneta. Pretendió bajar del coche por el lado derecho en el que se encontraba, pero al observar que el objeto estaba en dicha parte se asustó y se dispuso a hacerlo por el lado opuesto. Al abrir la puerta del vehículo se pudo escuchar un fuerte ruido como de maquinaria en funcionamiento o como "el ruido del tren algo lejos", según descripción que nos hizo Carmen durante nuestra entrevista. Bajó, pues, por el lado izquierdo para inmediatamente vomitar sobre la tierra colindante a la carretera. Durante uno o dos minutos el objeto permaneció fijo a unos siete u ocho metros por encima del automovil, proyec-

tando su intensa luz amarilla. En ese momento apareció en dirección contraria un segundo coche, en el que viajaba una sola persona, a la que pensaron en pedirle ayuda pero tardíamente; pasó entre Carmen y el coche de su padre, detenido al otro lado de la carretera. Instantes antes de que esto ocurriera, el OVNI se alejó, volviendo a aparecer cuando el segundo coche se hubo perdido. Toda esta escena transcurrió en un par de minutos aproximadamente, y en unos cinco si sumamos a esto la persecución a través de la recta anterior a la curva. Ahora, Serena, presa ya de gran nerviosismo gritó a su hija adolescente: "o te vienes o te quedas", y Carmen abordó de inmediato el coche. Reanudaron así el viaje y en breve alcanzaron la localidad de Cheste y posteriormente la de Cheva, mientras el objeto fue a perderse hacia el Sur.

Al llegar a su domicilio, el señor Serena se presuró a subir a la azotea de su finca para ver si aún se divisaba el objeto, pero fue infructuoso; no contento con esto se dirigió a un bar llamado "El Canario", sito en una zona más alta de la localidad y junto a la Carretera Nacional III, sin obtener ningún resultado positivo. Había transcurrido cerca de una hora desde el primer avistamiento de la luz.

EFFECTOS ELECTROMAGNETICOS

Una de las características más notables del suceso fue la aparición de efectos electromagnéticos. La primera muestra de tales efectos se manifestó cuando los testigos tuvieron que apagar un aparato de radio a pilas que llevaban consigo encendido para escuchar un encuentro de fútbol que se radiaba entonces, la calidad del sonido fue deteriorándose hasta hacerse inaudible. Todo esto ocurría cuando el objeto estaba todavía bastante distante y sólo se percibía como una luz. Posteriormente cuando el objeto se aproximó más, cambiando de un lado a otro de la carretera y pasando por encima del vehículo, aparecieron alteraciones en el funcionamiento de la tracción

del coche que "tironeaba" y "se pegaba a tierra", en suma no corría, al mismo tiempo que las luces parecieron apagarse. Al día siguiente del suceso fallaba el encendido del automóvil debido a una insuficiente carga de batería; inspeccionada ésta se encontró que los vasos de agua destilada de la misma se encontraban completamente secos, como buen conductor profesional que es, y a pesar de que la batería era nueva. Como la batería no se recargaba bien con la dinamo hubo de ser llevada a un taller para cargarla allí. Al parecer, después de este incidente nunca ha funcionado tan perfectamente como antes.

EFFECTOS FISIOLÓGICOS

Otro de los aspectos más significativos de este suceso es el relativo a las sensaciones que experimentaron los testigos a causa de la visión del OVNI. En general las cinco personas sufrieron mucho miedo y gran nerviosismo, manifestándose, en el padre de familia como un sudor frío y desproporcionado y en la madre y las hijas sintiéndose "heladas". Pero especialmente las mayores sensaciones las acusaron las hijas y en particular Carmen, la mayor; las tres estaban "descompuestas", sintiéndose primordialmente afectadas en el estómago. La impresión que la observación del objeto produjo a la niña más pequeña, Paquita, fue tal que cuando nosotros hablamos con ella unos tres meses después del caso prorrumpió en sollozos nada más recordar la imagen del OVNI.

La más afectada, sin embargo, fue Carmen quien además de tener necesidad de vomitar sintióse con los músculos de los pies agarrotados y tuvo que someterse a una "cura de embargo", esto es, a masajes que le devolvieran su sensibilidad normal. En los días sucesivos siguió sintiéndose mal, por lo que fue necesaria la intervención del médico, quien le recetó inyecciones y otros medicamentos y le obligó a guardar cama, pues se sentía especialmente abalada, sin deseos de comer y con dolores de cabeza. Tanto Carmen como los demás miembros de la

familia no pudieron dormir debidamente en los días que siguieron, soñando las chicas repetidamente con el suceso.

OTROS POSIBLES CASOS EN LA ZONA.

Durante nuestra conversación con el matrimonio y en una nueva entrevista con don Antonio realizada por dos de los autores (VBO y MG), cuando el texto de esta encuesta se había escrito con el fin de precisar algunos puntos que pudieran haber quedado oscuros, se mencionaron varias personas que, por aquellas fechas, pero no el mismo día, observaron objetos aéreos de extraña apariencia, lo que nos hace suponer que un clásico *flap* local de reducidas dimensiones se abatió sobre ese área. En particular, supimos que un teniente de la Guardia Civil que posee una tienda de comestibles en Chiva había visto un fenómeno luminoso raro en compañía de dos números del Cuerpo desde un lugar cercano al pueblo. Asimismo, un droguero había visto un fenómeno extraño desde la localidad de Vista Alegre. No pudimos obtener mayores detalles.

EPILOGO

Ante un caso de estas características, el aspecto de explicaciones que típicamente se enuncian al analizar las observaciones OVNI se reduce de forma drástica: no existe la alternativa del confusionismo. O el caso es verdadero, o sea, la información dada es una copia fiel del acontecimiento, en cuyo caso nos encontramos ante un hecho altamente importante (esta es nuestra opinión), o bien es falso, para lo cual deberíamos admitir una asombrosa capacidad espontánea para falsear la realidad por parte de la familia íntegra, lo que no creemos en absoluto.

Otro aspecto a descartar es la *insistencia* del objeto volante hacia el automóvil ocupado por el grupo, a diferencia de otros muchos sucesos que parecen ser observaciones casuales.

Por último, también es útil constatar que los movimientos del OVNI representan

(continúa en la página 26)

RAYO DE UN OVNI CONGELA UN ARBOL.

Por: FERNANDO J. TELLEZ,
del C.E.I. (México).

No cabe duda que el fenómeno OVNI todavía nos reserva innumerables sorpresas que nosotros los investigadores, ni siquiera imaginamos. Cada día, los periódicos y medios informativos nos hablan de la aparición de objetos voladores no identificados, cuyo comportamiento, a veces, nos resulta intrigante e ilógico.

Un caso ocurrido en México recientemente, nos enseña esa actitud tan peculiar con que los OVNI a veces se hacen presentes a los habitantes de la Tierra. Este caso al que ahora nos referimos, se considera como único ya que no se tiene antecedente alguno de uno similar.

EL AVISTAMIENTO

La mañana del 9 de abril de 1977, los señores Víctor Castorena Guerrero y Pablo Mújica García, empleados de una inmobiliaria se dirigían a Cuernavaca a atender asuntos propios de su trabajo concernientes a la venta de un terreno en esa ciudad. Iban a bordo de un "Opel 1965" propiedad del señor Castorena a una velocidad regular y a la cabeza de una serie de automoviles que transitaban en el mismo sentido por la carretera.

Eran aproximadamente las 9:30 hs. habían pasado Topilejo en el estado de Morelos. En el kilómetro 31 al dar vuelta a una curva, el señor Castorena que era el que mantenía la vista al frente ya que iba conduciendo, vió que algo venía del Sur-oeste, era un objeto en forma de elipse color azul cielo que se acercaba; el señor Mújica venía hablando con él y no podía ver el objeto ya que estaba mirando al señor Castorena. Después de unos instantes y sobreponiéndose a su asombro, el señor Castorena le grito al

señor Mújica "¡Mire!", pero cuando se giró el señor Mújica sólo percibió una masa luminosa azul.

RAYO CONGELADOR AZUL

El señor Mújica no vió al OVNI, pero al girarse tanto él como el señor Castorena vieron un rayo azul, más claro que el del objeto. Inmediatamente llegó al suelo y como si se prendiera y apagara una lámpara, el rayo desapareció para dejar un árbol y un área de 4 metros cuadrados *completamente congelada*. El rayo solo duró unos segundos; Castorena y Mújica frenaron el auto y bajaron para ir a ver que había pasado.

"Era un espectáculo asombroso —nos dice el señor Castorena— el área había sido congelada en cuestión de segundos, mostraba lo que parecía ser una gran escultura de fragil vidrio soplado, formaba figuras caprichosas siguiendo con toda exactitud la forma de las plantas y follaje del lugar. Cada espiga, hoja, tallo y flor, se encontraba dentro de un estuche de hielo hecho "a la medida". El sol propio de la mañana daba un matiz de ensueño a toda la zona congelada, Pablo y yo estábamos maravillados".

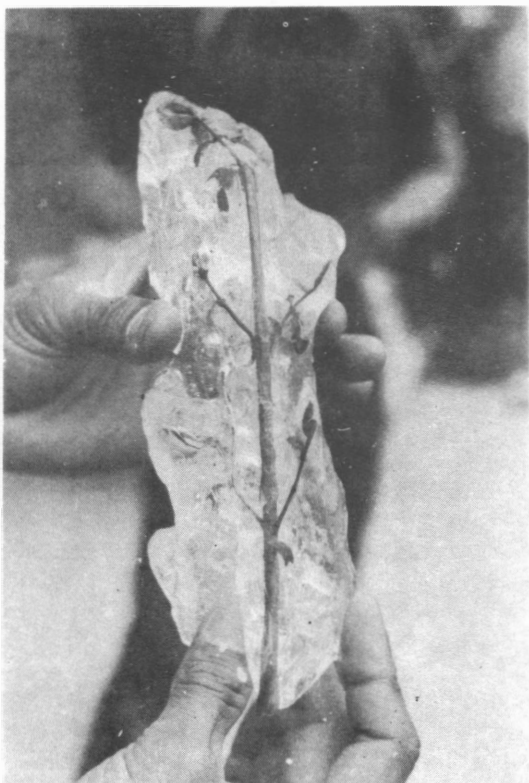
Varios coches se habían apartado de la carretera y algunas personas empezaban a arrancar plantas congeladas; hecho que imitaron Castorena y Mújica sin pensar mucho en que utilidad práctica le podían dar a ese *hielo* sino más para enfriar algunos refrescos. Recogieron varios pedazos de hielo con ramas y hojas dentro que introdujeron en unas bolsas de plástico que llevaban en el auto. Prosiguieron su viaje a Cuernavaca visitando el restaurante de una amiga de ellos.



Para impresionar a esta, le enseñaron los pedazos de hielo y le platicaron lo que habían visto; ella al evaluar el caso consideró pertinente llevarlo al periodico "La Voz de Cuernavaca" ya que consideraba que el incidente que acababa de ocurrir merecía la pena. Castorena y Mújica se negaron en un principio a hacer pública su experiencia, pero insistiendo esta amiga de ellos, y teniendo el hielo como prueba, sería difícil que dijeran que estaban *locos*.

La noticia trascendió rápidamente y pronto se vieron en entrevistas para la radio que concluyeron con una intervención por televisión, en el noticiario de los sábados en la noche. Algunas muestras de hielo se quedaron en el restaurant de esta amiga de los testigos y otras que se trajeron de regreso a la capital fueron mostradas a los televidentes de todo el país.

Se sugirió a los testigos que lo que se había dejado caer del objeto, bien pudiera haber sido un liquido, a lo cual tanto Castorena como Mújica ratificaron que lo que habían visto emanar desde el OVNI había sido un rayo azul más claro que el color de la nave, proyectado en forma cilíndrica hacia abajo. (Ver dibujo).



CARACTERISTICAS DEL OBJETO

El OVNI de Topilejo, era elipsoidal, en forma de dos platos unidos por su parte cóncava, luminoso y que parecía tener un diámetro de 20 metros. El testigo que pudo verlo mejor fue Victor Castorena que nos mostró en el lugar de los hechos el tamaño aparente del objeto en el aire. El objeto llevaba una trayectoria Sur-oeste, Nor-este. El señor Mújica pudo apreciar un zumbido cuando el objeto paso sobre ellos, el cual no pudo comparar con algun sonido conocido; el señor Castorena no oyó nada, fue el primero en descender del vehículo y tal vez lo confundió con algun ruido proveniente de la carretera. Dentro de los reportes que se tienen sobre OVNI y su clasificación este caso caería dentro de los Tipo I (según Vallée) o de los encuentros cercanos de segunda clase (según Hynek). Ningún caso de los que tenemos conoci-

C. E. I. :

UNA DECADA DE ESFUERZO EN COMUN

El Centro de Estudios Interplanetarios (C.E.I.) fue fundado en Octubre de 1957 dedicándose desde ese momento al estudio con interés científico del problema de los Objetos Volantes no Identificados (OVNI).

Durante el año 1968, el CEI sufrió una profunda reorganización, aprobándose nuevos estatutos y habilitándose el actual local social (C/Balmes, 86, Entlo. 2ª, Barcelona-8), donde viene desarrollando su labor.

El Centro está regido por un Consejo Directivo, compuesto por un Presidente, un Secretario-Tesorero y once miembros que le asisten a modo de Consejeros.

ARCHIVO

Para llevar a cabo la labor que figura como el fin principal del C.E.I., durante

esta segunda época, se puso especial interés en la creación y puesta al día de un amplio y polifacético archivo OVNI. A decir verdad este archivo, que abarca todo el tema OVNI y está dividido en los apartados que se detallan a continuación, es el más completo y voluminoso de los existentes en el país, gracias a la colaboración de cuantos directa o indirectamente aportaron material y que del mismo modo lo siguen haciendo.

Este archivo es la base del CATIB (Catálogo Ibérico), que en el momento de redactar estas líneas comprende 2.500 observaciones producidas en la Península Ibérica durante todos los tiempos, pero principalmente desde 1945. Este catálogo, que ha sufrido diversas depuraciones con el fin de apartar aquellos casos que no merecían la suficiente credibilidad, va a ser la base de un resumen caso por caso que formará parte de la segunda etapa del CATIB. Esto permitirá una más fácil circulación del archivo entre los investigadores, dado que el volumen se verá reducido considerablemente. El índice del CATIB está siendo enviado al Dr. Saunders, quien desde hace varios años está confeccionando el llamado UFOCAT, labor que podemos resumir diciendo que es un catálogo procesado a nivel mundial.

Fuimos expresamente invitados a participar en esta labor, lo cual demuestra el gran interés de la comunidad científica de investigadores OVNI por cuanto se realiza en el CEI.

El archivo OVNI se divide fundamentalmente en dos partes: el archivo propiamente dicho y la biblioteca especializada.



Con el fin de no extendernos en consideraciones que harían sumamente largo este artículo, diremos que el archivo se halla dividido en las siguientes partes y con los títulos que se detallan:

a) Archivo de Observaciones Ibéricas. b) Archivo Fotográfico de la Península. c) Archivo de posibles casos de Contactos en la Península. d) Archivo de Casos Falsos o Mixtificaciones. e) Archivo de las Islas Canarias. f) Archivo Mundial. g) Archivo fotográfico Mundial (fotos, papel y diapositivas). h) Archivo de posibles Casos de Contacto en el Mundo.

Archivadores monográficos.

i) Archivo "Charles Fort" (comprende sucesos de elevada extrañeza a nivel mundial; se trata de un archivo complementario) j) Archivo UMMO. k) Archivo de Generalidades y Reportajes (comprende noticias y artículos de la prensa —no observaciones— relacionados con el tema).

l) Archivo de Investigadores. m) Archivo de Symposium, Congresos y Reuniones.

n) Archivo de Manuales del Investigador, Cuestionarios, Ayudas a la Investigación, etc. o) Archivo Meteorológico (contiene los boletines de meteorología correspondientes al periodo de la Oleada 1968-69 y al Flap de 1974). p) Archivo de Trabajos de Investigación de Autores Españoles (se complementa con otros de investigadores extranjeros). q) Archivo de posible presencia de OVNIS en la antigüedad. r) Archivo de Fenómenos Luminosos. s) Archivo de Propulsión. t) Archivo de Animales Mutilados. etc. etc.

El archivo de observaciones de la Península Ibérica se complementa con un fichero-índice que contiene los datos básicos de cada caso (día, hora, lugar, provincia, tipo y fuente de la noticia), que a su vez se complementa con un fichero provincial que reúne los mismos datos del fichero-índice.

Otro fichero reúne los datos básicos de aquellos casos que presentan alguna peculiaridad especial: TIPO I, paro de mo-

tores, efectos E.M., observaciones de pilotos, controladores, radaristas y meteorólogos, luz sólida, persecución de automóviles. etc.

BIBLIOTECA ESPECIALIZADA

La biblioteca, integrada obviamente al archivo, comprende en el momento de redactar esta nota, 306 volúmenes relacionados directamente con el tema OVNI y sus implicaciones. Reune libros publicados en USA, Inglaterra, Francia, Bélgica, Alemania, Italia, Grecia, Suecia, Argentina, Brasil, México y naturalmente España.

Esta biblioteca especializada se complementa con 80 gruesos volúmenes de revistas del tema que se reciben en el C.E.I. o como intercambio con STENDEK: "Phenomenes Spatiaux" (Francia); "Inforespace" (Bélgica); "Lumières Dans la Nuit" (Francia); "UFONIT" (Dinamarca); "Canadian UFO Report" (Canadá); "UFO Investigator" (USA); "Apro Bulletin" (USA); "Skylook" (USA); "FSR" (Inglaterra); "Notiziario UFO" (Italia); "INFO" (USA); "GICOFF" (Suecia); "Aproche" (Francia); "Insolito" (Por-





tugal); "UFO Quebec" (Canadá); etc... También integra un buen número de boletines de diversas entidades de investigación OVNI, entre los que caben destacar: "Data-Net" (USA); "Cielo e Terra" (Italia); "Bulletin GESAC" (Belgica); "UFO Nachrichten" (Alemania); etc... Para consulta disponemos de un fichero dispuesto por entradas y por autores. También disponemos de un fichero de por el momento 500 fichas que corresponden a artículos publicados en las revistas que se han detallado. Estas fichas se reúnen bajo los epígrafes siguientes: Casos de interés, historia del tema OVNI, Artículos de autor, Artículos técnicos, propulsión, detectores magnéticos, OVNI y posibles bases submarinas, San José de Valderas y UMMO, Triángulo de las Bermudas, Luz sólida, fotografía celeste, y un largo etc.

REVISTA "STENDEK"

La revista STENDEK, Órgano Informativo del CEI, fue creada en el año 1970 con el fin básico de dar información, a los interesados por el tema, de los trabajos de investigación que se realizan en el seno del C.E.I., así como de aquellos realizados por otros grupos españoles dedicados a este quehacer. Así pues, a través de los números aparecidos hasta el momento, se han publicado, además de las mencionadas aportaciones del CEI., las de los grupos "Charles Fort" (Valladolid) G.E.U. (Sevilla) y C.E.O.N.I. de Valencia (ya desaparecido) y de los investigadores Vicente J. Ballester, Miguel Guasp, Félix

Ares, David López, Antonio Ribera, J.T. Ramírez y Barberó, J.L. Guillerma. Marius Lleget, Manuel Osuna, Miguel Peyró, Albert Adell, etc., la mayoría integrados a través del tiempo y por meritos propios en el CEI.

No hemos olvidado publicar los mejores trabajos de investigadores argentinos tales como A. Baragiola, R.E. Banch, O. Galindez, O. Uriondo, ni tampoco los trabajos procedentes de otros países, entre otros los de R. Heiden, F. Téllez, B. Greenwood, W. Smith, R. Lamarche, J. Bastide, J. Majewski, etc. etc., incluyendo además traducciones de artículos de J. Vallée, C. Poher, A. Michel, etc.

La revista STENDEK actúa como órgano staff dentro de la estructura del C.E.I. con una financiación independiente.

Al decir de los que nos han elogiado, y también de los que nos han criticado, STENDEK representa hoy por hoy un logro de la mayor importancia dentro de la investigación y divulgación del tema en España, y ello lo demuestra el que sin apenas realizar publicidad la revista se mantiene con un número de suscriptores que se ha estabilizado en los mil doscientos, cifra que nos permite asegurar su aparición trimestral. Por último no podemos dejar de mencionar que STENDEK no persigue fin económico alguno, estando sus ingresos única y exclusivamente destinados a dar continuidad a la publicación y a mejorarla dentro de lo que cabe.

CONSEJO DE CONSULTORES

Cuando estas líneas aparezcan en las páginas de nuestra publicación, nos encontraremos en vías de desarrollar y potenciar lo que hemos dado en llamar "Panel de Asesores Científicos", siguiendo la línea de revistas de marcado carácter científico de la categoría de "Nature" y de "Scientific American", o, dentro de nuestro tema, como "CUFOS Bulletin", "APRO Bulletin", "Phénomènes Spatiaux".

Este "Panel de Asesores Científicos" estará formado por aquellos investiga-

dores con preparación científica y técnica, que en cualquier momento nos podrán prestar su asesoramiento, ya sea en lo concerniente a una investigación de campo o de gabinete. El "Panel" estará formado por personas de diferentes ramas científicas (física, ingeniería, arqueología, geología, ciencias exactas, óptica, acústica, etc. etc.) todos ellos integrados ya en el CEI o en vías de hacerlo a través de STENDEK.

LO QUE EL C.E.I. Y "STENDEK" ESPERAN DE LOS LECTORES Y SOCIOS

Como somos conscientes de que nuestro trabajo redundará en la mejora de la calidad de cuanto investigamos y publicamos, queremos hacer un llamamiento a cuantos simpatizan con nuestras ideas y forma de laborar, para que nos presten su colaboración en forma de:

a) Investigaciones de campo, para lo cual facilitamos Cuestionarios de Observación, hoja de instrucciones y cualquier dato adicional. En el caso de que se trate de casos de aterrizaje, facilitamos también una hoja de instrucciones especiales.

b) Aportación de recortes de prensa, en especial los que recogen observaciones acaecidas en la Península. Estos recortes son el punto de partida de nuestra investigación y también un fondo de documentación de un muy alto interés.

c) Informar de posibles observaciones en su zona de residencia, que serán también el punto de partida de una investigación. En el caso de que estas investigaciones se produzcan en Cataluña y provincias limítrofes, disponemos de dos equipos de investigación que realizan los desplazamientos necesarios al lugar de los hechos. En el caso de que la observación sea de gran relieve (TIPO I, con huellas, presencia de tripulantes, etc.) disponemos de medios para realizar un rápido desplazamiento.

d) Aportación de nuevos suscriptores con los cuales cubrir las lógicas bajas y aumentar paulatinamente el número de ellos, con el fin de paliar las constantes

alzas de los costes de composición, compaginación, impresión, manipulados y gastos de correos. Pensamos que si cada uno de los suscriptores se esforzase en lograr un nuevo suscriptor, se cubriría un objetivo de gran importancia. Para ello facilitamos varios tipos de impresos (cubiertas de números anteriores, boletines de suscripción, encartes, pegatinas, etc.)

NUEVAS PUBLICACIONES

El C.E.I. y STENDEK tienen el propósito de dar a conocer aquellos documentos que consideremos de interés general. Dentro de este propósito hemos publicado recientemente las Ponencias que los miembros del C.E.I. presentaron al Primer Congreso Nacional de Ufología. También dentro de esta línea estamos en vías de publicar gracias a la Editorial 7 1/2, un resumen de los primeros quince números de STENDEK, de lo cual informaremos detalladamente.

PUNTO FINAL

Al publicar estas líneas a modo de resumen de los primeros 10 años de actividad dentro de la Segunda Época del C.E.I., únicamente hemos pretendido dar a conocer a aquellos que sienten interés por el tema de los OVNI, y en especial por el C.E.I., los logros, propósitos y anhelos que nos animan a continuar la a veces ingrata tarea de investigación seria, con espíritu científico y sin fines económicos que todos cuantos colaboramos con el C.E.I. y STENDEK realizamos de forma desinteresada y empleando para ello el escaso tiempo libre que la ajetreada vida diaria nos permite.

Como Secretario General del C.E.I. y como Director de STENDEK, únicamente me queda dar las gracias a cuantos en estos diez años nos han prestado su muy valiosa colaboración y apoyo, a los que animo a continuar en esa línea con la seguridad de que su labor, aun la más modesta, tiene una enorme importancia, en el campo de los No Identificados.

Pere Redón
Mayo de 1978

miento se encuentra el hecho del *congelamiento* lo que hace de este uno singular.

Con respecto a las muestras de hielo, se ha tratado de analizar en varios laboratorios privados, de la Universidad Nacional Autónoma de México y en otros lugares y la contestación ha sido un rotundo ¡No! . Alegando que no pueden hacer ese tipo de análisis por carecer de los componentes necesarios.

Aquí vemos por enésima vez, la actitud de *avestruz* de los científicos al ver alguna sustancia que viene etiquetada con *procedencia OVNI*, ya que analizar *hielo* de procedencia extraterrestre, sería igual, que aceptar la existencia del fenómeno. ¿Que algo que no existe puede congelar en pleno día, en un estado donde la temperatura todo el año es más bien calurosa en unos segundos un árbol junto con un área de 4 metros cuadrados? . . . difícil situación para los científicos.

Varias personas en Cuernavaca se comieron pedacitos de este hielo y manifestaron que no sabía a nada extraño y no tuvieron efectos posteriores.

Todavía en la actualidad existen pedazos de ese "hielo" tan extrañamente obtenido en los congeladores de vecinos del lugar en donde Castorena y Mújica trabajan, y que como una *curiosidad o souvenir* se los regalaron, pudiendo por nuestra parte ver, tocar y probar.

¿OVNI — SHOW?

La pregunta que surge: ¿por qué? ¿que fin persiguen con este tipo de actos? , ¿por qué un OVNI se acerca dejar huellas de su presencia tan evidente como es el hielo, cerca de un lugar tan transitado como es esa carretera de México a Cuernavaca? Parecería que tener *público* era indispensable y ¿que mejor lugar que esta carretera en sábado, cuando gran parte de la gente va a pasar el fin de semana a Cuernavaca?

Todo esto nos sugiere que estamos ante un OVNI-SHOW cuyo fin es decirnos "*Miren aquí estamos, vean de lo que somos capaces de hacer, no somos una ilusión*", y dejan prueba de ello. . .

TESTIGOS SERIOS

Victor Castorena Guerrero es gerente de ventas de una inmobiliaria y está designado para supervisar las ventas de una urbanización en Cuernavaca. El señor Pablo Mújica García es agente de ventas de esa misma compañía. Estas dos personas son intachables, considerados por sus compañeros de trabajo como serios y responsables, no son afectos a la literatura OVNI especializada; solo leen lo que eventualmente se publica en diarios y revistas, pero, sin mayor interés. En forma accidental fue dada a la publicidad su experiencia, ellos no querían que se diera a la opinión pública conocimiento de estos hechos y solo fue influencia de esa amiga que fueron al diario de Cuernavaca. El señor Mújica nos manifestó que desea que muestras de este hielo sean analizadas para determinar si no contiene algún elemento o sustancia extraterrestre que haga especial a este hielo si es hielo común y corriente, pues que haya un certificado que lo afirme.

No dudamos que hayan otros testigos que hayan visto el OVNI y tengan fragmentos del hielo, pero hasta el momento no hemos podido localizar a otras personas con quienes corroborar los hechos.

Pese a haber dado públicamente noticia del caso y sus nombres, ni Castorena ni Mújica, han tenido problemas en su trabajo o con sus familiares y amigos. El caso fue olvidado rápidamente por la prensa y no hubo repercusión alguna en los medios científicos tan herméticos.

Plantas y hojas dentro de su estuche gelido, esperan ser analizados, consideramos este caso auténtico ya que ninguno de los testigos piensa sacar provecho del mismo y han regresado a sus ocupaciones con la mayor normalidad. La importancia a su experiencia no ha sido más que una muy especial pero sin mayor trascendencia. Los dos testigos dicen que si se encontraran nuevamente con un OVNI, notificarían su caso a personas especializadas para aportar todos los datos posibles; ya que ni en las cercanías de Topilejo ni en una nueva experiencia senti-

(continúa en la página 29)

MINI-OLEADA EN MEXICO

por Fernando Tellez Pareja, del C.E.I., en Mexico.

En este año de 1977 hemos tenido en México, más o menos una actividad regular de los OVNI que se ha visto reflejada en esporádicas notas que aparecen en los diarios. Pero, en este año han ocurrido dos casos que han merecido nuestra atención y estudio; primeramente el caso del OVNI de Topilejo, en el estado de Morelos, en donde un objeto elipsoidal azul, congela a un árbol junto con 4 metros cuadrados de terreno ante la expectación de decenas de testigos; y en segundo termino la Mini-Oleada que México experimentó el 29 de julio de 1977, en donde practicamente el país en su totalidad se vió "invadido" por observaciones que procedían de todos los puntos cardinales: en esta oleada de bolsillo, tenemos en su dossier el hecho de que un grupo de camarografos profesionales captaron el paso de tres típicos "Foo-Fighters" sobre la parte oriente del Distrito Federal.

Junto con esta película, esta Mini-Oleada se vió involucrada con la noticia de que un OVNI había caído en la Sierra de Puebla, hizo que los diarios en especial, sacaron jugo del asunto y así incrementar sus ventas. Esta vez expondremos la información recopilada de esta oleada.

6 a. m. del 29 de Julio.

El noticiario de televisión matutino "Hoy mismo" fue el primero en dar "voz

de alarma" de que se habían visto unos OVNIS en el Distrito Federal; fue nuestro primer contacto con esta oleada, y realmente parecía que todo era una psicosis producida por alguna mala interpretación. Después del congreso Internacional, el asunto OVNI llegó al conocimiento de todo el país, y había que ir con cautela referente a la veracidad de la información, ya que podría ser una simple broma. Desde este noticiario se llamó a la torre de control del Aeropuerto internacional por teléfono, para saber si se tenía algún registro por via Radar de los objetos voladores no identificados, la respuesta fue un rotundo ¡No se ha detectado nada, hemos recibido muchas llamadas reportando esos OVNIS pero no hay nada en las pantallas! Bueno, el Radar no veía nada.

TESTIGOS PRESENCIALES

Un ingeniero Geólogo, Carlos Tejeda Galicia, se encontraba acompañado de su hermano menor el cual tenía que estar a las 6 de la mañana en la explanada del Palacio de los Deportes, con el fin de obtener una ficha para un examen de admisión a la Escuela Nacional de Educación Física. Habían llegado muy temprano y ya había un grupo de padres de familia acompañando a sus hijos.

Iban a dar las seis en punto, cuando el

(viene de la página 22)

un verdadero alarde de comportamiento inteligentemente controlado.

En suma, creemos que todo lo que antecede es evidencia suficiente para elevar

este caso a la categoría de *inexplicable*.

Valencia y Williamsport, Noviembre de 1977.

Ingeniero Tejeda observó que un grupo de personas indicaba algo en el cielo; al volver la vista al cielo vió a dos objetos brillantes que se desplazaban a gran velocidad de sur a norte. Era una bola brillante que despedía una estela luminosa también y que se disipaba con gran lentitud. La velocidad de esas dos esferas plateadas era superior a la de cualquier avión a reacción convencional. Su brillantez era tal, que en la estructura metálica del Palacio de los Deportes se reflejaba la gran luminosidad.

El Ingeniero Tejeda y su hermano no eran los únicos testigos, entre padres de familia y aspirantes habría concentradas unas 400 personas, y todas, sin excepción vieron el paso de los dos objetos igneos. El avistamiento ocurrió entre las 5:55 a.m. y las 6:05 a.m. y tuvo alrededor de 45 segundos de duración.

Los objetos desaparecieron en dirección al aeropuerto en donde veinte trabajadores de el taller mecánico de Mexicana de Aviación junto con un ex-comandante de la misma compañía observaron el paso de 6 OVNIS de las mismas características descritas por el Ing. Tejeda que corrían de Sur a Norte. Un empleado del aeropuerto que corría su "milla diaria" como parte de sus ejercicios matutinos vió el paso de tres objetos, iguales características y dirección de vuelo; los vió desde el sur de la ciudad de México. Más al centro en la esquina de las avenidas Insurgentes y Xola, una secretaria Patricia Robles vió también el paso de tres esferas iguales, rumbo al aeropuerto. Testimonios como los acabados de enunciar hay por centenas y todos llegan a coincidir en la forma. Algunos vieron a los Foo-Fighters en otros rumbos de la ciudad, tal parece que se encontraban "patrulleando" la ciudad.

REPORTES OFICIALES SOBRE LOS OVNIS

Esta gran afluencia de OVNIS en nuestro cielo, quedo registrado en documentos de dos instituciones oficiales. RAMSA, Radio Aeronáutica Mexicana S.A. em-

presa del gobierno que se encarga del control de las comunicaciones, Radar, y metereología dentro de la aeronáutica en México, dentro de sus informes recibidos el 29 de julio y en especial el procedente de Zihuatanejo Guerrero, reportaba el "*Cruce de objetos luminosos que viajaban de Este a Norte*": Este avistamiento fue a las ocho de la mañana. El documento es oficial y ni podemos dudar ni un momento de su seriedad y objetividad.

Por otra parte, el Departamento de Operaciones de Aeroméxico (línea aérea oficial) en Zihuatanejo, en el cable número 246B1506, dirigido a MEXOWAM (operaciones de AM en México) decía textualmente:

—"*Radio operador Hernández Moncada 1155Z (5 horas tiempo local) observó TRES OVNIS dirección norte a sur aproximadamente a 16.000 pies de altura. Una masa brillante de tamaño grande forma redonda volando linea recta con dos masas más pequeñas a sus lados, como "Tratando de Detenerla". Estas dos haciendo un giro de 180 grados regresaron a una velocidad vertiginosa punto. Masa más grande produjo explosión formandose cuatro partes sin perder su tamaño, continuando su curso dejando una vía luminosa muy ancha como cola de cometa durante cinco minutos punto. Estos hechos fueron confirmados por despachador TWR (torre de control) en ATOINTL (Aeropuerto Internacional), señor Daniel Alvarez.*"—

PELICULA PROFESIONAL DE OVNIS

¿Suerte o casualidad?, no lo sabemos que fue, lo único es que providencialmente aquella mañana de julio a las 6 de la mañana una cámara profesional de 35 mm. película color con un lente Zoom 250 mm., captó el paso de las tres esferas igneas, plateadas, con su cauda luminosa formada por miles de partículas brillantes, de las que miles de ciudadanos habían podido observar.

Estas escenas que duran 29 segundos, las cuales pudimos ver personalmente

muestran a tres típicos Foo-Fighters persiguiéndose, rebasándose, y todo a una fantástica velocidad. El equipo técnico que logró esta película eran del Staff de la filmación de la película "Picardía Mexicana", cuyos actores, Jacqueline Andere, Vicente Fernández y el propio autor del libro que participó actuando Armando Jimenez junto con cerca de un centenar de personas, entre equipo técnico y curiosos, habían podido constatar con sus propios ojos el paso vertiginoso de los OVNIS.

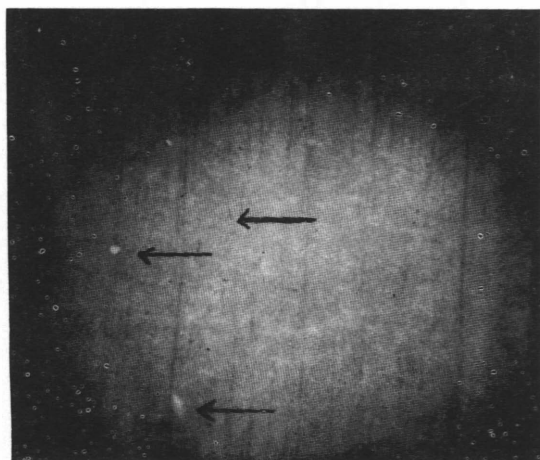
Abel Salazar, ex-actor y ahora director de cine, y el productor de la película Alfredo Ripstein fueron una de las 20 personas que se encontraban en el ático del edificio donde estaba instalada la cámara, en donde se había filmado la última escena de la película en la planta baja. El señor Salazar nos dijo que se estaba esperando que saliera más el Sol (ya que ya había algo de luz), cuando su asistente de fotografía le dijo que algo al sur había estallado, volteó la cabeza y ahí estaban las tres esferas igneas; ante lo insólito del espectáculo sólo tuvo tiempo de gritarle ¡tómalo! a su camarógrafo Javier Cruz.

Agregar más detalles es imposible, sólo viendo esos 29 segundos de película en una pantalla de cine como estamos acostumbrados a ver en una sala, sólo así se podría apreciar en todo su esplendor esas escenas tan impresionantes; la autenticidad de este film esta fuera de toda duda.

Se trató de desvirtuar a esta película para promocionar a "Picardía Mexicana". Esta teoría es totalmente absurda; sería pensar que todos los testigos que vieron a los OVNIS pasar en diferentes puntos de la ciudad estaban participando en esta charada; aceptar esto como verídico sería más insólito que el fenómeno OVNI en sí . . .

EL OVNI CAIDO EN PUEBLA

Junto con todo esto, la noticia de un OVNI caído en la sierra de Puebla ha causado un verdadero furor que ha degenerado en Psicosis. En carta reciente de



fotograma de 35 mm. en donde se
aprecian tres OVNI
luminosos tipo Foo-Fighters

mi buen amigo Pedro Redón, me pedía que le mandara más información sobre este OVNI, ya que lo que se había publicado en Barcelona era muy ecueto.

En colaboración con un equipo de excursionistas de la revista mexicana CONTACTOS EXTRATERRESTRES, nos fuimos en busca del OVNI de Puebla. Cerca de 15 poblados diseminados en los estados de Puebla y Tlaxcala, se atribuían el "honor" de estar cerca del "aparato", como lo denominan en esa zona.

La mayoría de los habitantes de estos estados vieron entre las 6:00 y 6:03 a.m. del 29 de julio el paso de tres esferas, esta vez rojas, que se paseaban a gran velocidad por el cielo. La mayoría de los testigos, como el señor Manuel Tapia de Texcuizpan Tlaxcala, vieron a los tres objetos por el cielo, para luego alejarse hacia el sur y perderse de vista en la sierra; dos o tres minutos después, un gran estallido se oyó cuya intensidad hizo vibrar la tierra como si fuera un sismo pequeño. No se sabe con certeza si fue a causa de un posible choque del OVNI, pero nadie ha visto el aparato en el suelo o lo vió en el momento de caer y estrellarse.

DICEN, SOLO DICEN . . .

Este es el factor común del asunto del OVNI de Puebla. Un rumor sin ningún fundamento se hizo noticia, la noticia se ha hecho histórica y esta última amenaza con convertirse en un mito.

Poblados como Libres, El Mirador, Huixcolotla, Xonocatlá, en el estado de Puebla y Huamantla, Terrenate, Texohuizpan, La Calera, Analco, Chapultepec en Tlaxcala, son algunos de los lugares donde se nos aseguraba que muy cerca se encontraba el OVNI.

En resumen; el OVNI de Puebla y su supuesta caída es únicamente un rumor totalmente mal infundido. Nadie lo ha visto caer y tampoco nadie lo ha encontrado por ahí maltrecho en alguna cañada o precipicio, ya que solo dicen, solo dicen . . .

ANALISIS Y COMENTARIO

Poco podemos agregar referente a esta Mini-Oleada. Lo más sobresaliente ha sido el documento fílmico de Abel Salazar que sin duda alguna va a ser trascendente en los anales ufológicos.

Definitivamente no cayó nada en la sierra de Puebla y con respecto a la explosión, podemos pensar en una situación similar del OVNI que el 20 de septiembre de 1973 estalló en pleno cielo de Buenos Aires, provocando que miles de cristales se rompieran y que los edificios fueran sacudidos por la onda sónica, no se encontró ningún fragmento, como si se hubiera desintegrado en el aire, ¿paso algo similar en Puebla? .

(viene de la página 10)

tro de este campo de la recopilación de datos.

Fermin Sánchez de Medina
Granada, a diciembre 1977

NOTAS

. Quien desee ampliar o aclarar algún dato de éste informe puede dirigirse a:

Fermín Sanchez de Medina
Av. MARTIRES, 33 - 3º A
LORCA (Murcia).

(1) "Informe sobre la observación de un misterioso objeto volante en Arrubal". STENDEK nº 29, Sept. 77, pp. 13-15 y p. 39.

(2) "Proceso a los OVNI" (2ª edición) Ed. Dopesa. Barcelona. Nov. 76, pp. 47-48. Igualmente en "¿De veras los OVNIS nos vigilan?" Col. Rotativa, Plaza y Janés. Barcelona 1975. Pág. 88.

(viene de la página 25)

rian algún miedo ya que lo consideran lógico que otros seres vengan a explorar nuestro planeta, como nosotros lo hacemos, al enviar sondas a Marte y Jupiter. .

ANALISIS DE LOS HECHOS

Aplicando a este caso el Test Extrañeza Credibilidad nos da para el señor Castorena; Extrañeza 6, Credibilidad 9 y para el señor Mújica; Extrañeza 4, Credibilidad 9, la diferencia de la extrañeza es debido a que uno sí vió al OVNI, mientras que el otro sólo vio una masa azul y el rayo junto con Castorena.

No hay mucho que tengamos que analizar sobre si este caso es verídico o no ya que los hechos hablan por sí solos. Creemos que este caso es el primero que presenta una manifestación tan evidente, (por la prueba física que aporta) de un OVNI frente a los habitantes de la Tierra. Los testigos en un abrir y cerrar de ojos vieron al objeto y la emisión del rayo en menos de 10 segundos, que frente a la área y árbol congelados descartamos que se haya tratado de una ilusión.

DOSSIER ESPECIAL

ATERRAIZAJE Y HUELLAS EN DELPHOS (Kansas, USA)

2 noviembre 1971

investigador: Ted Phillips

Aterrizaje y huellas en Delphos.—

Numerosos informes de observación señalan objetos en el suelo, muy pocos mencionan huellas que permanezcan después del paso de un objeto. Menos frecuentes aún son los casos donde ha podido ser realizada una investigación profunda y donde han podido sacarse y analizarse muestras. El caso de Delphos, cuyo relato figura a continuación, es afortunadamente de esta última categoría. Además con un investigador de cualidades excepcionales: Ted Phillips.

Ted Phillips es considerado actualmente como el más grande especialista en el aspecto de las huellas dejadas en el suelo por los OVNI. Desde 1969 ha acumulado más de 600 informes de este tipo y ha dirigido él mismo buen número de investigaciones sobre el terreno. Es inspector de autopistas por el Estado de Missouri, pero es, sobre todo, uno de los dirigentes del "MUFON" (Mutual UFO Network) y un colaborador del "Center for UFO Studies" organizado por J. Allen Hynek. En cuanto se sabe que, además, es un astrónomo aficionado de los más informados, uno se puede alegrar al observar que es un ufólogo semejante al que ha tenido la oportunidad de estudiar este famoso caso de Delphos. Delphos se halla situado aproximada-

mente a 18 km al NE. de Minneápolis, en el Condado de Ottawa (Kansas). La región que nos ocupa está en una llanura a cerca de 1 km al N. y al E. de la ciudad. Es allí donde se encuentra la granja de Durel Johnson, en un marco de campos y de grupos de árboles. Estamos a martes 2 de noviembre de 1971 y son cerca de las 19 h. 00'.

Ronald Johnson, de 16 años, está guardando los corderos de la granja familiar en compañía de su perro. Es la hora de la cena y Durel Johnson, de 52 años, se dispone a sentarse a la mesa que su esposa Erma, 49 años, acaba de poner. Esta última llama a su hijo Ronald para que venga a reunirse con ellos, pero él le responde que va enseguida. Los minutos pasan, y los Johnson terminan la cena sin su hijo. Erma se decide entonces a llamar de nuevo a su hijo, pero esta vez Ronald no responde. Fuera no hay sin embargo nada anormal.

Durante este tiempo, un poco después, de la primera llamada de su madre, Ronald oye como un zumbido y enseguida percibe un objeto luminoso multicolor, que se ilumina súbitamente. El ruido y la observación fueron casi simultáneos. La iluminación no venía de luces aisladas sino que se trataba más bien de una masa de diversos matices repartidos sobre toda la superficie. La forma del objeto

era muy nítida, pero Ronald no podía decir si este último era metálico o no. Tenía en todo caso una cúpula, el contorno estaba abombado y emitía una luz brillante entre el suelo y él. El objeto estaba entonces a una veintena de metros (75 ft.) de Ronald, inmóvil, pareciendo suspendido a cerca de 60 cm. sobre el suelo, sin tocarlo.

Desde el lugar donde estaba, Ronald distinguía bien el OVNI. Su perro permanecía perfectamente tranquilo. El amontonamiento de luces coloreadas contenía los matices, azul, rojo y naranja, y éstos no cambiaron nunca. El objeto debía tener un diámetro del orden de 3 m. (9 ft.) y una altura equivalente (10 ft.). La luz era tan viva que el muchacho no podía mirar fijamente durante mucho tiempo el objeto, no pudiendo así descubrir estructura alguna. (1).

Si el perro de Ronald permaneció perfectamente tranquilo durante la observación, no ocurrió lo mismo con los corberos. Estos fueron asustados, ya sea por el objeto, ya sea por el sonido, y comenzaron a balar. En la semana que siguió al acontecimiento, el rebaño intentó varias tardes seguidas escaparse de su recinto. El objeto emitía ahora como el ruido de "una vieja lavadora", con vibraciones. Después de varios minutos (2), se volvió más brillante en la base y el OVNI se elevó a gran velocidad según una trayectoria oblícuca. En el momento en que pasó sobre un hangar próximo, el ruido se volvió más estridente, como el de un avión a reacción. En este preciso instante, Ronald fue literalmente cegado por el resplandor del objeto y creyó haber perdido la vista para siempre. (3) (fig. 1). Es probablemente en este momento cuando la Sra. Johnson llamó a su hijo por segunda vez. Después de un periodo que le pareció durar varios minutos, Ronald comenzó a recobrar la vista. Vió aún el objeto en el cielo y corrió hacia la casa. Allí, asustado y particularmente excitado, contó a sus padres que un "platillo volante" había aterrizado y era aún visible en el cielo. Viendo que sus padres no parecían creerle Ronald se,

molestó, aunque su padre terminó por ver lo que ocurría fuera. El Sr. Johnson vió enseguida una luz brillante en el cielo sur. Llamó al punto al resto de la familia y fueron entonces tres personas las que observaron esta mancha de luz muy brillante en pleno sur. El resplandor tenía un diámetro aparente igual a la mitad del de la luna llena. Los testigos revelaron después, que esta luz era tan brillante y tan grande como el faro de un automóvil visto a 30 m. En el transcurso de esta observación, el resplandor, cuyo brillo era comparable al de un arco eléctrico, disminuyó de tamaño al alejarse. Lo observaron aun durante un momento y después se dirigieron hacia el lugar del supuesto aterrizaje. A partir de este momento, no volvieron a ver al objeto. La oscuridad era ahora total. Mientras que el Sr. y la Sra. Johnson, acompañados de Ronald, daban la vuelta al hangar vecino, que acababa de ser sobrevolado por el OVNI, notaron como un círculo brillante. La superficie del suelo brillaba también con un resplandor blanco-grisáceo. Algunos árboles próximos al círculo brillaban con la misma luz insulsa. El Sr. y la Sra. Johnson se decidieron a tocar el anillo de la huella, pero ésta no estaba ardiendo. La textura del suelo parecía extraña, como si éste estuviera cristalizado. Inmediatamente después de haber tocado la huella, Erma Johnson sintió adormecerse sus dedos. Se frotó la mano en la pierna para hacer desaparecer esta sensación desagradable, pero inmediatamente esta parte de la pierna se adormeció igualmente. La Sra. Johnson tenía la impresión de haber sido anestesiada localmente. El Sr. Johnson sintió los mismos efectos en los dedos. Erma Johnson, que trabajaba en una casa de reposo, no fue capaz de tomar el pulso a sus pacientes durante 15 días, permaneciendo sus dedos completamente insensibles. En cuanto a su marido, el entumecimiento desapareció mucho más rápidamente. De todas maneras, no consultaron nunca a un médico a este respecto.

En los minutos que siguieron, la Sra.

Johnson entró en casa y volvió al lugar con su aparato fotográfico "Polaroid", para tomar algunas vistas de la huella. Desde el momento en que estuvieron en casa, el Sr. Johnson telefonó al Sr. Willard Critchfield, director del "Delphos Republican", para ponerle al corriente de la aventura que acababan de vivir. Según el periodista, eran alrededor de las 20 h. 00'.

Al día siguiente, miércoles tres de noviembre, el Sr. Johnson y su hijo Ronald se dirigieron a la ciudad para entrevistarse con la Sra. Thaddia Smith, periodista del diario local citado más arriba. Esta última narró el encuentro y la entrevista en un informe que remitió al Sheriff del Condado de Ottawa, el Sr. Ralph Enlow. He aquí el contenido:

"Durante la visita del Sr. Johnson y de Ronnie hacia el mediodía, el miércoles 3 de noviembre de 1971, me he enterado de algunos detalles sobre el asunto de la noche precedente. He aquí lo que me fue contado.

Ronnie, de 16 años de edad, acompañado de su perro, estaba guardando su rebaño de corderos, cuando hacia las 19h vio de repente un resplandor brillante cegador, y oyó un zumbido sordo que se modificó después en un ruido comparable al emitido por la turbina de un jet; en este momento cuando la luz se elevó en el cielo en dirección S., a partir de un lugar situado en un grupo de árboles, detrás de una pocilga próxima al recinto de los corderos.

Estaba casi paralizado por el miedo, pero finalmente se decidió a correr hacia la granja y llamó a sus padres al exterior para que observaran la luz que era aún visible arriba en el cielo, al sur de su casa. El muchacho y el perro estaban aún asustados; el perro merodeó alrededor de la granja, la cabeza levantada, como si buscara el objeto.

La familia se dirigió a los lugares en que el objeto había despegado; encontraron allí un gran círculo en el suelo que brillaba con un resplandor fosforescente en la oscuridad. La Sra. Johnson tomó un cliché de la zona. Yo misma, después de

haber escuchado el relato de su aventura, un poco escéptica, pero curiosa en razón de mi profesión de periodista, decidí dirigirme a la granja de los Johnson para tomar una fotografía del lugar donde el objeto había sido observado.

Estaba acompañada de mi marido, Lester Smith, y de mi yerno, Kenneth McCullick, tan intrigados como yo. Al llegar a los lugares, comprendí inmediatamente que alguna cosa se había producido efectivamente allá abajo y había dejado huellas. Era aún muy visible un círculo. El suelo estaba desecado, recubriéndolo una costra dura. El círculo o anillo tenía aproximadamente 2,50 m. (8 ft.), de diámetro, el centro del anillo y la zona exterior continuaban aún fangosos después de las lluvias recientes. La región del anillo que estaba seca, tenía una anchura de unos 30 cms. y una coloración muy clara.

El objeto había destruido un árbol muerto en el momento de aproximarse al suelo o en su despegue y había roto aparentemente una rama de un árbol sano al aterrizar. La rama rota tenía un aspecto inhabitual, estaba quebradiza, como si estuviese muerta desde hacía mucho tiempo, sin embargo, la madera estaba aún verde bajo la corteza, la parte superior tenía aún hojas verdes, pero la parte inferior estaba deshojada con una corteza que se presentaba con ampollas y marcas blanquecinas.

Tomé una fotografía de la región y volví a la oficina del periódico para escribir el informe de esta entrevista. Pensando en las cosas casi increíbles que acababa de ver, decidí llamar al "Concordia Weather Bureau", para saber si se había observado algún objeto no identificado en su radar. Se me respondió que su radar no funcionaba en ese momento, y se me aconsejó advertir a la oficina del Sheriff del Condado de Ottawa. Llamé a "KSAL", en Salina, para informar de este asunto. Me aconsejaron igualmente establecer contacto con el Sheriff, lo que hago por el documento presente".

El mismo día, la periodista establecía contacto con el Sheriff por teléfono y

algunas decenas de minutos más tarde los policías se dirigían a la granja del Sr. Johnson. He aquí el informe de esta visita.

"Informe de Harlan Enlow, Sheriff adjunto.

Observación de OVNI en la granja Johnson.

Alrededor de las 13 h. 30', el 3 de noviembre de 1971, el oficial citado más arriba recibió una llamada telefónica de Thaddia Smith, periodista del "Delphos Republican", advirtiéndole que había sido observado un OVNI hacia las 19 h. la víspera, cerca de la granja Johnson, a 1 milla al N. y media milla al E. de Delphos. La Sra. Smith nos informó que había dado parte de este incidente a la Oficina del Tiempo de Concordia, Kansas, y a la estación radiofónica KSAL, de Salina, Kansas, y que estos dos organismos le habían aconsejado, más bien, ponerse en contacto con la policía.

Hacia las 14 h. 00', este mismo 3 de noviembre de 1971, el Sheriff Ralph Enlow, Kenneth Yager, de la Kansas Highway Patrol Trooper, y el Sheriff adjunto Harlan Enlow, se dirigieron a la granja de los Johnson y se entrevistaron con el Sr. y la Sra. Johnson, así como con su hijo Ronnie. Este último nos reveló que, hacia las 19 h.00', la víspera, mientras que cuidaba un rebaño de corderos, había oído un ruido sordo y visto una luz brillante, en dirección a un recinto situado detrás de la pocilga. En el transcurso de la observación, la luz se elevó en el cielo y partió en dirección S. Ronnie corrió enseguida a su casa y advirtió a sus padres, que salieran y pudieran así ver el objeto en el cielo, siempre hacia el S.

El Sr. Johnson nos condujo detrás de la pocilga, donde habían localizado un anillo en forma de buñuelo. El círculo estaba completamente desecado, mientras que el interior y el exterior del anillo estaba fangoso. Había allí ramas del árbol rotas así como un árbol muerto derribado. Se observaba como una ligera decoloración al nivel del tronco de los árboles. La Sra. Johnson nos presentó una fotografía que

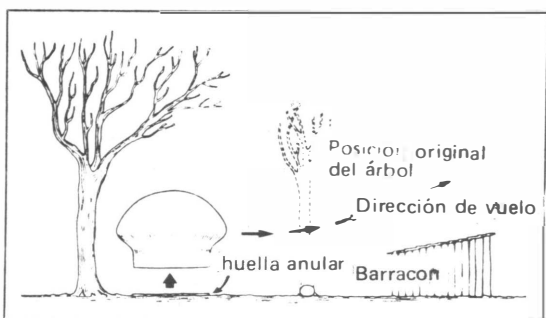
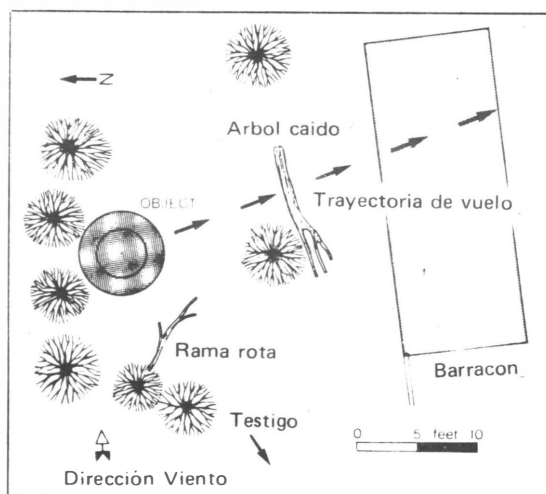


Figura 1. — Plano de los lugares y del fenómeno.

había tomado la tarde precedente; esta foto mostraba claramente que el anillo brillaba en la oscuridad. El Sheriff adjunto Enlow fotografió la huella y tomó una muestra del suelo en el círculo perfectamente seco. (fig. 2).

Esta muestra de terreno era de color casi blanco y estaba muy seca. Hemos utilizado un contador (4), para determinar si el terreno era radiactivo. No hemos registrado nada de particular. La muestra del suelo y las fotografías han sido guardadas en el sótano de la oficina del Sheriff, a la espera de investigaciones complementarias por autoridades competentes.

El 3 de noviembre de 1971, el Sr. Lester Ernsbarger, que vive en el 416 Argyle St., en Minneápolis, advirtió al Deputy Sheriff Leonard Simpson, que la víspera por la tarde, hacia las 19 h. 30', había

observado descender del cielo una luz brillante, en la región de Delphos.

Firmado: Harlan Enlow, Sheriff adjunto"

Un mes iba a pasar entonces sin que se realizase ningún otro estudio de la huella. La tarde del 2 de diciembre de 1971, sin embargo, Ted Phillips recibía una llamada telefónica del Dr. J. Allen Hynek. Durante la entrevista, éste último puso a Phillips al corriente de algunos detalles de la observación de Delphos. Enseguida el investigador del MUFON telefoneaba al Sheriff para advertirle de su llegada "in situ".

El sábado 4 de diciembre, Ted Phillips se dirigía a Minneapolis, pequeña ciudad de Kansas, y se entrevistaba con el Sheriff Enlow en su oficina. Este último entregó al investigador la muestra de suelo tomada un mes antes. Se dirigieron a continuación a la granja de los Johnson, a unos 18 km. al N. de Minneapolis. Cedemos la palabra a Ted Phillips a partir de este momento:

"Cuando llegamos a la granja, había alrededor de 30° C y la nieve se derretía. Los terrenos se habían vuelto verdaderos pantanos. El Sr. Johnson y Ronnie, vinieron a buscarnos al coche y me quedé impresionado por su interés sincero por el incidente que ya tenía 31 días. Comencé a charlar con el joven Ronald. Describiré los testigos simplemente como típicos habitantes del Mid-West, esencialmente rurales. El muchacho y su padre eran encantadores y tranquilos y de ninguna manera excitados por su observación insólita. Sin embargo, se mostraban muy curiosos por saber lo que este OVNI había podido ser y por comprender lo que había provocado la marca dejada en el lugar de aterrizaje alegado.

Durante mucho tiempo hablé de la observación con Ronald. Me pareció sincero y no demasiado interesado por las historias de OVNI o de viajes espaciales. Me reveló incluso haber leído algunos libros, que trataban del tema, con anterioridad; pero hacía por lo menos un año que no había leído u oído hablar de este tema. Es cierto, también que, el deseaba

desde luego, ver un OVNI, pero creía que esto no le ocurriría nunca. Que yo sepa, no había habido una observación importante en la región central de Kansas en el transcurso del año precedente. En ningún momento trató de adornar su relato con comentarios diversos y al contrario me pareció que intentaba responder precisamente a cada pregunta de la mejor manera que le era posible.

El Sr. Durel Johnson me confió que efectivamente él y su esposa habían leído a continuación de las llamadas de su hijo, y que habían observado bien un objeto brillante en el cielo del S. Por desgracia, ni el Sr. Johnson ni su hijo pudieron precisar la duración de las diferentes fases de la observación. Siendo en resumidas cuentas, observadores poco experimentados, se puede temer que buen número de detalles hayan podido ser omitidos o mal informados. A continuación nos dirigimos al lugar del presunto aterrizaje. Para acudir allí debimos atravesar un terreno excesivamente fangoso, formando la nieve fundida extensas capas de agua sobre el suelo aún helado o impregnado ya de humedad. Sobre el terreno me asomé al constatar que el anillo era aún bien visible, perfectamente resaltado por la nieve no fundida. Mientras que el terreno circundante estaba particularmente húmedo, hemos comprobado, después de haber quitado esta nieve intacta, que el suelo del círculo estaba seco y de un matiz pardo claro, contrastando con el barro negro que se encontraba en el interior y exterior de este anillo (fig. 3).

Entonces hemos intentado introducir agua en una porción del círculo libre de nieve: el agua no pudo penetrar en el suelo. Esto es particularmente notable cuando se sabe que cayeron varios cm. de agua y de nieve entre el 2 de noviembre y el 4 de diciembre. El Sr. Johnson y yo, a continuación, hemos sacado una muestra del suelo del anillo. Este fragmento de terreno contenía buena cantidad de una sustancia blanca (5), que estaba por completo ausente del resto



Figura 2. Fotografía de la huella tomada por el Sheriff Enlow 19 horas después de la observación. El terreno parece completamente deshidratado, restos de ramas cubren el suelo.

del terreno. La tierra del círculo estaba seca en una profundidad de por lo menos 30cm., y yo no llego a comprender como un terreno expuesto a los elementos durante tanto tiempo ha podido permanecer tan seco.

El emplazamiento de la huella está situado a unos 75 m. al N. de la granja y se trata de un terreno sin vegetación. Se encuentra un hangar a cerca de 7 m. del centro del anillo y la altura de este edificio está comprendida entre 1,20 y 1,50 m.: se trata en realidad, más bien, de un pequeño cobertizo.

Ronald se encontraba a unos 10m. de un cercado de madera que unía el cobertizo al recinto del rebaño. Entre el anillo y el cobertizo había un árbol muerto (pero aún de pie antes del fenómeno), situado a 5km. del centro de la huella. Este árbol fue roto durante el descenso del ob-

jeto. A esta conclusión se llega después del examen de la ortura, apareciendo ésta sobre la cara E. del tronco, en el ángulo derecho con la trayectoria de partida (en dirección S.). El árbol así roto tiene 3,50 m. de largo y no hemos observado ninguna rozadura en el tronco. Se podría pensar que este árbol habría podido ser roto utilizando un tractor y cadenas pero ningún indicio (no hay rozaduras), viene a justificar este punto (6).

Muy cerca de la supuesta trayectoria del objeto, se encuentran igualmente dos árboles de un diámetro de 15 cm., el uno a 6m. (125° S.) y el otro a 4m. (180° S.). La trayectoria del fenómeno habría podido pasar entre estos dos árboles. Otros dos árboles están situados a 325° N., a 1,50 del centro del anillo, pero solamente a 30 cm. del exterior de este círculo. Los testigos han afirmado que estos ár-



Figura 3.— La huella según se presentaba el 4 de diciembre de 1971, un mes después de los acontecimientos (foto realizada por Ted Phillips).

boles brillaban después de la partida del objeto y que más tarde su tronco se había decolorado. En el momento de mi investigación, presentaban un matiz amarillento (7). Hemos encontrado también una rama rota (pero aún en el árbol) a 26° W., a una distancia de cerca de 3,50 m del centro de la huella. La rama fue rota en un punto situado a 2,60 m. sobre el suelo, y su diámetro es de 7,5 cm. La rama esta rota hacia abajo y en su posición original su extremo debía estar muy próximo al círculo de la huella. (fig. 4).

Un examen minucioso de esta rama nos ha revelado varias marcas que podrían ser puntos de impacto. Una de ellas nos ha interesado más particularmente: en un lugar de la rama próxima al anillo, antes de la fractura, hemos observado en una longitud de unos 2,5 cm. que la corteza estaba levantada y dejaba aparecer una superficie verde, no pudiendo esta anomalía ser, en ningún caso, un defecto natural. Notamos además que esta rama estaba "con vida" en el momento de la observación y que debió ejercerse una presión importante para romperla.

El aterrizaje no ha podido hacerse por el N. o el E. pues en estas direcciones se encuentran numerosos árboles no dañados. Por otra parte, ya que las ramas situadas directamente sobre la huella están también intactas, no se puede pensar en un descenso o en un despegue perfecta-



Figura 4.— Una rama rota permanece en el árbol a 3,50 m. del centro de la huella. Diversas marcas, como puntos de impacto, fueron allí descubiertas por Ted Phillips.

mente verticales. La rama rota está cubierta de una especie de quemaduras, mientras que el centro de ésta está verde, pero rompiéndose a la menor presión. Así, la trayectoria sugerida por el emplazamiento y los daños observados, es la misma que la descrita por Ronald: entre los dos árboles, sobre el árbol muerto roto, sobre el cobertizo de escasa altura y hacia el S. Un objeto que tuviese las dimensiones estimadas por el testigo, habría podido abrirse paso de esta manera, tanto en el aterrizaje como en el momento de su partida. De todas formas es necesario excluir todo aterrizaje de un artefacto convencional.

Igualmente hemos sacado varias muestras del terreno, algunas con pala, otras mediante la extracción de un testigo, utilizando un taladro de 10cm. de diámetro, y otro de 2,5cm. de diámetro. Las

muestras han sido sacadas en superficie, a una profundidad comprendida entre la superficie y 4cm., entre 4cm., entre 10 y 20cm., y entre 20 y 30cm. La tierra estaba seca hasta esta última profundidad. Estas muestras concernían al anillo pero, hemos tomado igualmente una muestra en el centro de la huella, y a una distancia de 1,50cm. al E. del círculo. Se han encontrado raíces de plantas secas en las muestras sacadas en el anillo, lo que demuestra que el crecimiento de los vegetales era normal en un momento dado. Hemos notado igualmente que la tierra polvorienta secada del anillo flotaba en el agua, mientras que la procedente de un terreno normal, no lo hacía. Se leerá más adelante el análisis físico-químico de estas muestras.

Después de haber tomado varias medidas y varias fotografías, hemos vuelto al edificio de la granja y hemos discutido aún durante algún tiempo sobre la observación. A continuación volví a Delphos para entrevistarme con un representante de la Oficina del Tiempo de Concordia. Durante esta conversación telefónica me indicó que un meteorólogo se había dirigido al lugar para una medida de radiaciones, pero esta fue negativa. El meteorólogo no tiene ninguna explicación que proponer para el anillo, y reconoció que era en verdad inhabitual. Aquel día recibí igualmente las fotografías tomadas por la periodista del "Delphos" Republican", y una ramita recogida en la misma fecha, es decir, el 3 de noviembre de 1971".

A pesar de esta notable investigación en diversos puntos de vista, Ted Phillips no había terminado aún con el asunto de Delphos. Y aunque él vive en Sedalia, a cerca de 500 km del lugar del aterrizaje, decidió que era necesario un segundo viaje a estos lugares. El 11 de enero de 1972, 72 días después de los acontecimientos, se entrevistaba de nuevo con el Sheriff Enlow y conversaba con él sobre las posibilidades de tener que vérselas con una broma. Pero se comprobó rápidamente que había que excluir tal posibilidad. El Sheriff Enlow redactó incluso

en esta ocasión un informe atestiguando la confianza que se podía tener en los testigos:

"En lo que me concierne y en lo que se refiere a la observación de un OVNI en el domicilio de Durel Johnson, cerca de Delphos, Kansas, el 2 de noviembre de 1971, puedo afirmar lo siguiente.

Los Johnson residen desde siempre en el Condado de Ottawa y en la ciudad de Delphos.

Allí son bien conocidos y respetados por los responsables de nuestros servicios. Es de la opinión del firmante que las informaciones que han proporcionado son tan precisas como es posible y que han sido hechas lo mejor posible dentro de sus conocimientos.

En lo que concierne a la observación del 2 de noviembre de 1971 por el Sr. Lester Ernsbarger de Minneapolis, Kansas, éste último es un empleado del "Minneapolis Street Department" y oficial de reserva del Departamento de Policía de Minneapolis. Pienso aquí, también, que las informaciones que ha podido proporcionar son todo lo correctas que él podía hacerlas.

Firmado

Ralph Enlow, Sheriff, Ottawa County , Kansas"

El mismo 11 de enero de 1972, Ted Phillips se entrevistaba con el director del "Delphos Republican", Sr. Willard Critchfield , y la periodista Thaddia Smith. Esta confirmó por escrito lo que sigue:

"Después de haber recibido la información en la tarde del 3 de noviembre de 1971, según la cual personas de la Oficina del Sheriff del Condado de Ottawa, de Highway Patrol y de la Oficina Cloud County Weather, habían visitado el lugar y sacado muestras del terreno y de árboles, yo y mi marido, volvimos a la granja de los Johnson aquella tarde a fin de obtener las informaciones complementarias necesarias para el artículo que yo redactaba sobre el misterioso OVNI. La familia Johnson, mi marido y yo, sin lámparas, caminamos en la oscuridad hasta el lugar de la huella. Cuando llegamos

mos a la vista de ésta, vimos claramente brillar el anillo. Alrededor y en el interior del círculo no había más que oscuridad, y esto producía a una sensación extraña.

La familia Johnson, que pertenece desde siempre a la comunidad de la ciudad de Delphos, es respetada, se trata de personas de confianza, concienzudas, sinceras una familia rural típica de Kansas, habituada a los duros trabajos y gente de bien.

Firmado Thaddia Smith, periodista. Delphos Republican.

Es en la misma fecha que Ted Phillips, en compañía de Durel Johnson y de su hijo Ronald, se dirigió de nuevo a los lugares del supuesto aterrizaje, para darse cuenta del estado de las huellas. Antes de esto, T. Phillips tuvo cuidado de interrogar una vez más a los testigos, a fin de verificar su testimonio permanecía coherente con los precedentes. No se informó de ningún detalle nuevo, a no ser que el Sr. Johnson indicó que su perro había evitado el anillo de la señal a partir de la noche del día siguiente a la observación, y que sólo volvió a esta zona después que numerosas personas habían ido a examinar la huella. Desde hacía 14 años, este perro vivía en la granja y no había evitado nunca esta parte del terreno.

El suelo de la señal, particularmente fangoso durante la 1ª investigación realizada el 4 de diciembre de 1971, estaba ahora bien seca apenas seis semanas más tarde. El anillo era aún debilmente visible, apenas más claro que el resto del terreno. Con el fin de hacer más visible el círculo, los tres hombres mojaron la tierra con varios cubos de agua: inmediatamente, el suelo "intacto" (se podría decir) absorbió este agua y adoptó un matiz más bien negrozco, mientras que el anillo no se impregnó de agua y conservó su color claro. Ted Phillips menciona que el suelo de la huella, el anillo para ser más preciso, era en verdad impermeable al agua, deslizándose ésta allí como sobre el cristal. Todo esto sucedía, debe recordarse, 71 días después de la obser-

vación.

Ted Phillips examinó además el interior del suelo y comprobó que continuaba estando seco, siendo aún evidente la presencia de la sustancia blanca recogida un mes antes. El investigador del MUFON, abrió una especie de zanja en el anillo hasta más de 35 cm. de profundidad, no hallándose ningún indicio de humedad. En otro lugar del círculo, Phillips abrió una nueva zanja menos profunda (15cm) para poder comparar el suelo intacto con el de la huella. Este último estaba seco, con la sustancia blanca, y la separación con el terreno intacto era brutal, siendo el suelo de éste oscuro y húmedo.

Sobre el extremo oeste del círculo, el investigador advirtió que una parte no estaba desecada y que no contenía el famoso polvo blanco. El anillo tenía un diámetro irregular de unos 2,40m., estando comprendida su anchura entre 30 y 50 cm., observándose el espesor máximo del lado Este. Después de haber pasado varias horas en la granja de los Johnson, Ted Phillips volvió a Delphos para entrevistarse con la Sra. Erma Johnson en su mismo lugar de trabajo, en una casa de reposo. Esta confirmó sus testimonios precedentes, precisando que el objeto visto en el cielo era muy grande y brillante y que se alejaba probablemente de ellos, disminuyendo su brillo a simple vista. Repitió que había tocado el suelo de la huella apenas algunos minutos después de la desaparición del fenómeno y que éste estaba frío, como recubierto de una costra de tierra. Es entonces cuando sintió picores en el extremo de los dedos y cuando se limpió las manos frotándolas en las piernas. Esta parte de la pierna se entumeció al punto, persistiendo este trastorno durante dos semanas.

Durante estas diferentes visitas a los testigos, Ted Phillips trató de encontrar a otras personas que hubieran podido confirmar el testimonio de los Johnson. Si nunca pudo interrogar al Sr. Lester Ernsbaeger del que hemos mencionado la observación más arriba, Phillips encontró sin embargo otra confirmación del caso. Así el dos de noviembre de 1971,

el Sr. Elton Smith, educador principal en el Centro de Cuidados de Delphos, hizo la observación siguiente. "Hacia las 18,20 h. vi solamente un rayo de luz que parecía descender del cielo de dirección N. (es decir, de la región de Delphos). Me dirigía entonces hacia el Norte, de los edificios de la escuela al terreno de fútbol de Bennington. No vi un objeto y solamente pensé haber observado una estrella fugaz".

Ahora es el momento de ver lo que los diversos análisis de muestras tomadas han revelado. En los cuatro años que siguieron a la observación, han sido consultados varios laboratorios, y he aquí el balance que proponían a fines de 1975 (8):

1. *Informe de la Estación Experimental de Agricultura. Universidad del Estado de Utah:*

Análisis standard de terrenos para el empleo de cultivo. Las dos muestras (la 1ª del anillo, la 2ª tomada fuera, para la comprobación) son netamente diferentes. La que procede del círculo se presta muy difícilmente al humedecimiento por el agua, su pH es más bajo (más ácido) y contiene más sales solubles. Se observa también una concentración más elevada de los elementos magnesio y potasio.

2. *Informe del Departamento de Ciencias de la Northwestern University:*

Por el método EDAX (Energy Dispersive Analyser) y la utilización de un microscopio electrónico, se ha puesto en evidencia que una muestra del anillo contenía de 5 a 10 veces más calcio que la muestra de comprobación (terreno intacto).

3. *Pruebas de germinación de semillas (no se menciona universidad).*

El terreno procedente del anillo muestra un crecimiento mucho menos importante que el suelo de referencia. (fig 5).

4. *Análisis espectroquímico y estimaciones cuantitativas realizadas por el laboratorio de Análisis Comerciales:*

El suelo tomado en el anillo contiene de 0,5 a 50/o de calcio, respecto un 0,2 a 20/o encontrado en una muestra de comprobación. En la muestra de tierra de la huella se encuentran concentraciones

más elevadas para los elementos, magnesio, manganeso, plomo, plata, boro, estaño y cromo, pero estos contenidos más elevados son menos significativos que el medido para el elemento calcio. El tanto por ciento de cenizas de la muestra del anillo es de 83,70/o, para un 91,70/o en una muestra de referencia.

5. *Espectroscopías Raman e infrarrojo, espectroscopia electrónica y acción de disolventes (Northwestern University):*

Los resultados de estos análisis tienden a confirmar la hipótesis según la cual el terreno del anillo habría sido recubierto de una sustancia hidrogenocarbonada habiéndose vaporizado sobre los 100°C., en las condiciones de utilización del espectómetro ESCA. La naturaleza hidrofoba del anillo es modificado, cuando se añade en primer lugar alcohol etílico antes que el agua. Aparentemente, alguna cosa fue retirada de esta superficie, cambiando así las propiedades de esta última.

6. *Resultados de los análisis de fertilidad sobre muestras, transmitidas a Stanton T. Friedman por Ted Phillips (Laboratorios Agr-Science de Hawthorne, California):*

La sustancia blanca ha sido definida por este laboratorio como un compuesto no orgánico soluble en agua.

7. *Exámenes con microscopio electrónico (no se cita laboratorio):*

Constituyen la muestra analizada, partículas de un diámetro de unas 0,25 micras y recubiertas de una fina capa (2.10 -2 micras de espesor) de una sustancia de débil masa atómica, en la que se encuentran partículas más pequeñas. Se han encontrado cristales únicamente en forma de hielo (aproximadamente de 0,1 a 0,05 micras), teniendo cada uno de ellos una docena de glóbulos de alto peso atómico adheridos a su superficie. Una estructura cristalina, conduciendo a una difracción no catalogada hasta el presente, habría sido puesta en evidencia por la sustancia recubriendo las partículas de la muestra. Estas anomalías no fueron observadas más que en el suelo próximo a la superficie del anillo. Uno de los físi-

cos encargados de estos análisis declaró: "Por azar . . . cuando desembalé las muestras de suelo, a dos de nosotros nos dió una tos breve pero violenta. Aparentemente el polvo disperso tenía alguna propiedad irritante y debimos utilizar un equipo de respiración para manipular, después, estos materiales".

COMENTARIOS

No nos es posible examinar los resultados de los diversos análisis pues están evidentemente incompletos, y por otra parte, son a veces contradictorios. Así, si se manifiesta que las muestras tomadas en el anillo tienen más calcio, esta diferencia de contenido varía de un análisis a otro. Esto puede explicarse, sin duda, por el reparto no uniforme de una sustancia particular. Pero no vamos a tratar en profundidad los resultados de los análisis físico-químicos, reservándonos la facultad de volver a ello en un próximo artículo cuando nos sean conocidos todos los detalles de éstos.

Nos contentaremos ahora con comparar este caso de Delphos con algunos otros casos, del mismo tipo, señalados igualmente por Ted Phillips. La primera de estas observaciones tuvo lugar el 31 de enero de 1963, en Tucumán (Argentina). Aquí se encontraron dos anillos quemados de un ancho de 35 cm. por un diámetro de 3,65 cm. Estos dos círculos distaban apenas unos 40cm., aunque el conjunto hacía pensar en "un ocho". La policía y los científicos habían tomado muestras y habían observado que, no solamente la hierba, sino también las raíces, habían sido quemadas hasta una profundidad de 10cm, "como si hubiesen experimentado una desecación a una temperatura de 2.000°C., pero sin combustión ni llamas". Sobre los anillos se recogió como una sustancia blanquecina polvorienta. Más tarde se supo que un tal Juan G. Perea, vigilante del rancho "El Trenzel" cercano a las huellas, había visto, en compañía de su esposa y de sus hijos, pasar sobre la granja un objeto ovoide y descender en dirección a la zo-

na donde fueron encontrados los círculos. En el momento de su paso, el objeto se desplazaba lentamente.

El otro caso está fechado en mayo de 1968 y tuvo lugar en Standoff, Provincia de Alberta (Canadá). Una tal Sra. Hoeffler había observado un objeto circular, brillante, posarse a unos 300m. de ella. Ella huyó al punto, pero al día siguiente se encontraron dos zonas de forma oval donde la vegetación estaba quemada. Un registro en el más grande de los círculos reveló que las huellas de quemaduras aparecían hasta una profundidad de 90 cm., pero el centro de los anillos estaba menos afectado que la periferia. Uno de los círculos tenía un diámetro de 2,75 m. y 2,40m. para el segundo, con una profundidad de la huella igual por término medio de 19cm. La hierba brotó normalmente al año siguiente, pero los corderos no quisieron pisar allí. Es preciso mencionar también el hecho de que la vegetación situada en el interior de las huellas ovales era más tosca, más verde y más alta que la de los alrededores inmediatos.

Más contemporánea del caso de Delphos es la observación hecha el 19 de octubre de 1970 en Boggabri (Australia). Es en esta fecha cuando se encontró en la propiedad del Sr. W. Erratt, en el centro de una dehesa. Estas huellas inhabituales, estaban marcadas en un suelo resbaladizo y húmedo, más bien arcilloso. Aunque había llovido abundantemente en la región, los hoyos eran perfectamente visibles. Las paredes de estos agujeros estaban endurecidos (como si hubieran estado sometidas a un calor fuerte) y secas. El hoyo central tenía un diámetro de 11,5cm., pero se extendía en el suelo para alcanzar una profundidad de 40cm. Sus paredes eran lisas como si se hubiera utilizado un taladro para extraer muestras, y estaba inclinado 20° respecto a la vertical. Incrustaciones de una sustancia blanca fueron descubiertas en todos estos hoyos. Estos últimos formaban una especie de "cráter" de aproximadamente 1,80m de diámetro para una profun-

didad de 20cm y estaban dispuestos simétricamente respecto al hoyo central más importante.

En enero de 1965, en Waihoke (Nueva Zelanda), un tal Ross Liverton refirió haber encontrado un anillo de 30cm de ancho y un diámetro de 2,40m., en un terreno situado en un recinto para cordeles de su granja. Toda vegetación había desaparecido, dejando el suelo desnudo al nivel del círculo.

Aunque el lugar es un verdadero terreno pantanoso después de cada chaparrón, la huella reaparecería netamente, como si fuese perfectamente porosa. En el resto del terreno la vegetación continuó creciendo normalmente, y se señaló que este anillo permaneció bien visible durante cuatro años.

Podríamos aún evocar muchos otros casos de este tipo, pero no es este nuestro propósito. En Delphos, como en muchos otros lugares del mundo, un OVNI ha dejado huellas particulares. Huellas que, hecho rarísimo, han podido ser estudiadas por un investigador competente, lo que ha permitido una serie de análisis científicos que faltan la mayor parte de las veces (si no siempre). Estos son los resultados de las evaluaciones que ahora deben interpretarse. Lo seran pronto . . .

Traducción y redacción de Rita Franco y Michel Bougard.

(Traducción del francés: Ma Natividad Pérez).

INFORESpace Nº 31 (Enero 77)

Referencias:

- Flying Saucer Review - sección de historias, suplemento 9, febrero 1972, pags. 4-10.
- UFO Commentary. Vol. 3 nº 1, 1972, pags. 3-12.

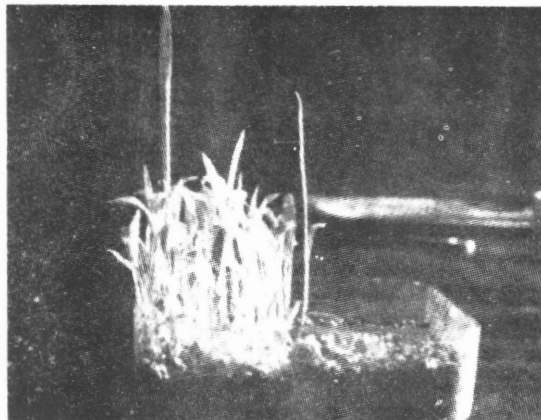


Figura 5. — En las muestras de terreno sacadas del anillo y fuera de este, el crecimiento de los vegetales es completamente anormal en el suelo de la huella: aquí incluso es nulo.

— Conference Proceedings of MUFON, junio 1972, pags. 54-60.

Notas:

- (1) Ronald señaló aún que la luz del objeto le hacía daño a los ojos y los días que siguieron a la observación sufrió de la vista y de dolores de cabeza.
- (2) Según Ted Phillips, la duración total de la observación estuvo comprendida entre 2 y 5 minutos.
- (3) En el trascurso de la investigación, Ronald Johnson precisó que durante esta pérdida momentánea de la vista no percibió ningún destello, como sucede cuando se es cegado por la luz de un flash fotográfico.
- (4) Civil Defense Radiological Monitor.
- (5) Esta sustancia cubría del 30 al 60% de la superficie del anillo, y representaba del 10 al 30% del volumen de la muestra tomada.
- (6) El tocón aparente tenía una altura de 20 cm. y un diámetro de 18 cm.
- (7) Tres meses más tarde, el 18 de marzo de 1972, este color se había transformado en blanco gredoso.
- (8) Un informe más detallado de todos los análisis realizados sobre estas muestras, deberá ser publicado —según Ted Phillips— en los próximos meses.

PUBLICACION STENDEK - C. E. I.

De las ponencias técnicas presentadas por Alberto Adell, Felix Ares, David Lopez, José T. Ramirez, Angel Salaverría, todos ellos del CEI y Vicente Ballester y Miguel Guasp, I Congreso Nacional de Ufología celebrado en Barcelona los días 3 y 4 Dicbre. 1977.

EDICIÓN LIMITADA DE 250 EJEMPLARES, precio de venta 300.- pesetas.

LA DEPURACION PRELIMINAR EN EL TRATAMIENTO CIENTIFICO DE LA INFORMACION REFERENTE A OVNIS

por: Roberto E. Banchs

La caudalosa corriente de noticias acerca de OVNIS, que constituyen los datos de base sobre los cuales habrá de aplicarse la labor de procesamiento, posee un contenido muy heterogéneo, alternándose por igual en él, junto a incidentes verdaderamente enigmáticos, otros derivados de la simple interpretación errónea de fenómenos naturales conocidos o de artefactos contruidos por el hombre.

Infructuoso sería entonces someter ese conjunto de datos al análisis, pues estaríamos examinando poblaciones de calidad dispar, y difícilmente podrían detectarse las características específicas del fenómeno OVNI, en sentido estricto, en el caso de que éste existiera realmente.

Por consiguiente, la primera etapa, de ineludible consideración, será la depuración previa de todo ese material original en bruto, a fin de rescatar la *señal del ruido de fondo*, esto es: de eliminar los informes sobre fenómenos con aspecto y comportamiento similares a los de otros fenómenos físicos naturales y objetos convencionales, en su apariencia habitual.

Por obvia, sería ocioso resaltar la importancia de orden práctico que tiene este proceso de depuración preliminar, si se tiene en cuenta que por lo general la cantidad de noticias que entran es muy grande y que resulta imposible investigarlas a todas.

Las denuncias que superan esta fase selectiva inicial, pasan a las subsiguientes etapas de procesamiento y configuran el objeto de estudio científico propiamente dicho. Por su parte, los casos excluidos no son marginados de modo definitivo, sino que componen un registro especial: el catálogo de casos *negativos*, que habrá de servir —entre otras cosas— como grupo de control en el eventual tratamiento estadístico.

Para alcanzar un aceptable nivel de objetividad, la preselección debe fundarse en la aplicación de criterios cuantitativos que permitan la casi automática supresión de los casos no significativos. Ello es factible merced a un sistema de codificación en el cual se proyectan las notas esenciales de las categorías fenoménicas convencionales que con mayor frecuencia son causa de equívocos.

A este respecto, y no disponiendo de recursos para convertir esta tarea selectiva en un procedimiento computadorizado, nuestro grupo de estudio, el CEFAL, ha adoptado a modo de ensayo, susceptible de afinamientos futuros, las siguientes pautas de acción:

1. Se toman en consideración a los efectos del examen comparativo, sólo 5 categorías, que la experiencia ha demostrado contribuyen con el 90% de las identificaciones erróneas. Son ellas:

- I. Satélites artificiales
- II. Globos meteorológicos
- III. Meteoros y bólidos
- IV. Planetas y estrellas
- V. Aviones y helicópteros

2. Para cada una de estas categorías se discriminan 8 aspectos principales, subdivididos en 4 ó 5 puntos secundarios. No todos los items poseen idéntica importancia, existiendo algunos que por su carácter casi definitorio acreditan un peso mayor. Es evidente, por ejemplo, que el color blanco no es tan significativo para un meteoro como lo sería la fugacidad de su observación; y es obvio que ello debe pesar en la valoración. Precisamente, en las planillas que se acompañan, la presencia de un asterisco indica que se otorga *doble puntaje o sobrepuntaje*. Por consiguiente, el máximo valor que puede llegar a obtenerse es de 10 puntos: 8 por cada item,

Planilla I

CUADRO DE RELACIONES	SATELITES ARTIFICIALES I II	GLOBOS METEOROLOGICOS III	METEOROS Y AEROLITOS IV	PLANETAS Y ESTRELLAS V	AVIONES Y HELICOPTEROS VI
A HORAS DE OBSERVACION	noche crepúsculo	de 8 a 10 de 20 a 22 *	noche	noche crepúsculo (1)	noche (2)
B DURACION	30 segs. a 30 mins.	15 mins. a 2 hs. *	1 a 30 segs. *	más de 1 h. *	3 a 15 mins.
C FORMA	puntual	puntual circular triangular	puntual circular	circular alargada	puntual alargada imprecisa
D COLOR	blanco amarillo	blanco rojo (crepúsculo)	blanco (=f) rojo, amarillo, verde (aerolito)	blanco celeste rojizo (3)	blanco, verde, rojo (4) *
E TRAYECTORIA	rectilínea orbital	rectilínea	rectilínea parabólica (5)	casi imperceptible (6)	variable
F MANIOBRAS	sacudidas aparentes *	a/v cambios de dirección (no bruscos)	ninguna	ninguna balanceo aparente (bailé)	detención cambios de dirección (no bruscos)
G VELOCIDAD	reducida *	reducida	elevada	casi imperceptible *	moderada variable
H DESPRENDIMIENTOS	a/v aureolas (7)	a/v destellos	a/v estela a/v detonación *	destellos	a/v haces de luz

Como es notorio, el "ruido" introducido por la aparición de los satélites artificiales sólo debe tomarse en consideración a partir del mes de octubre de 1957.

más 2 puntos adicionales.

3. El procedimiento preselectivo consiste esencialmente en comparar sistemáticamente los datos del informe con las tablas de selección (véanse los cuadros I y II, antes mencionados). Como resultante de ese cotejo, el caso en cuestión se ubica dentro de la categoría con la cual tenga una correlación positiva.

Las identificaciones admiten tres grados de certidumbre: probable, posible e improbable (por ej. probable avión, posible meteoro, etc.). Todos los avistajes con identificación probable o posible son remitidos al catálogo de casos negativos; en cambio, los calificados como improbables (por tener escasa o ninguna similitud con los fenómenos convencionales que sirven como puntos de referencia comparativa) pasan al registro de casos significativos.

Si, al cabo, subsisten dudas, puede agregarse la consideración de otros aspectos a más de los que figuran en los cuadros de preselección; por ejemplo: sonido, brillo, efectos electromagnéticos, etc.

La lectura de efemérides astronómicas

Planilla II

(Cuadro de evaluación)

HORA OBSERVACION	I-III-IV-V II * II I-V	A	1 2 3 4	noche continua noche entre 20 y 22 mañana entre 8 y 10 crepúsculo (mat. y vesp.)
DURACION OBSERVACION	III * I V II * IV *	B	1 2 3 4 5	1 a 30 segundos 30 segundos a 30 minutos 3 a 15 minutos 15 minutos a 2 horas más de 1 hora
FORMA OBJETO	I-II-III-V II-III-IV II IV-V V	C	1 2 3 4 5	puntual circular triangular alargada imprecisa
COLOR OBJETO	I-II-III-IV I II-V * II-IV IV	D	1 2 3 4 5	blanco amarillo rojo, amar. o blanco y verde rojizo celeste
TRAYECTORIA	I-II-III III I IV V	E	1 2 3 4 5	rectilínea parabólica orbital casi imperceptible variable
MANIOBRAS	I * IV V II-V III-IV	F	1 2 3 4 5	aparentes sacudidas aparentes balanceos ("bailé") detenciones cambios de dirección (no bruscos) ninguna
VELOCIDAD	IV * II-III V III V	G	1 2 3 4 5	casi imperceptible reducida moderada elevada variable
DESPRENDIMIENTOS	I II-IV III * III * V	H	1 2 3 4 5	aureola destellos estela detonación haces de luz

—donde se precisan las posiciones de los cuerpos celestes—; la consulta a las estaciones rastreadoras de satélites artificiales, a los centros meteorológicos y a los aeropuertos permiten incorporar otros importantes elementos de juicio para la tarea de identificación.

Una vez suprimido el *ruido* que distorsiona los datos originales, los informes subsistentes (entre los cuales es factible que hayan podido deslizarse todavía algunos errores de interpretación) son sometidos a una nueva fase selectiva: la evaluación mediante la cual será posible cuantificar la importancia de cada caso, con la aplicación de coeficientes numéricos de credibilidad y extrañeza.

Notas del Cuadro n.º 1

(1) Venus es también perceptible a plena luz del día, en épocas de máximo acercamiento a la Tierra. Se presenta como un pequeño disco circular, plateado o blanco, y muy brillante.

(2) Aunque, por supuesto, hay observaciones diurnas, las probabilidades de confusión son siempre mayores durante la noche.

(continúa en la página 44)

COMPONENTES DE "INTENCIONALIDAD" O "AZAR" EN EL FENOMENO OVNI.

Por Casas-Huguet, del C.E.I.

En esta ocasión vamos a examinar la posible incidencia de los que cabría denominar factores o elementos psíquico-mentales en el hecho de una Observación u manifestación OVNI. Estimo oportuno efectuar la aclaración de que, aún sin excluir otras posibles modalidades de Observación, nos referiremos en esta ocasión, de manera especial, a aquellas Observaciones apreciadas por el (los) testigo (s) como "cercanas" o "muy cercanas".

Si nos detenemos en realizar un intento de clasificación de Observaciones Ovni desde el punto de vista de su grado-índice de "azarosidad" o "intencionalidad" mas o menos aparente (tomando como referencia última el factor inteligente que con caracter de componente casual opinamos existe tras la manifestación Ovni posibilitándola) nos encontraremos con las siguientes variantes o tipos de Observación:

a) Observaciones al parecer totalmente fortuitas (o, tal vez, con "buscada" azarosidad o producidas con la no consciente concurrencia de determinados factores psíquico-mentales que, en tal su-

puesto, actuarían como simples catalizadores o desencadenantes).

b) Observaciones mixtas de intencionalidad y azar.

c) Observaciones intencionales.

A su vez cabrían realizar una clasificación de Observaciones Ovni atendiendo al número de testigos, y hallaremos:

u) Un solo testigo.

v) Varios testigos (de 2 hasta 4 ó 5 testigos: es decir un reducido nº)

n) Numerosos testigos.

Los supuestos v) y n) de la anterior clasificación, pueden, a su vez, subdividirse en:

v') u n'): Los testigos lo son desde un mismo lugar.

v'') y n''): Los testigos lo son desde varios lugares, en ocasiones muy alejados entre sí.

¿Como cabría glosar con algo más de detalle lo expuesto en este intento de plural clasificación? Vamos a intentarlo:

En los citados supuestos de Observación tipo a) —en sus modalidades u), v), n) y v'), v''), n'), n'')— ciertamente puede admitirse que los factores que podrían ser clasificados como de manifestamen-

(viene de la página 43)

(3) Progresivo enrojecimiento a medida que el astro se aproxima al horizonte.

(4) Pautas de iluminación características: luces de posición y de aterrizaje.

(5) Son frecuentes las ilusiones de trayectorias ascendentes y aun de descensos en la línea del horizonte.

(6) Existe un movimiento sumamente lento, hacia el oeste, consecuencia del movimiento diurno de los astros, por el cual estos describen una trayectoria circular (un arco de meridiano celeste).

(7) El reingreso en la atmósfera produce frecuente-

mente fenómenos luminosos espectaculares; así como disgregación en fragmentos.

(8) Si la disgregación de los aerolitos es anterior al roce con la atmósfera, aparecen en bandadas o grupos de trayectorias paralelas y con largas y brillantes estelas. Pero no siempre dejan estelas.

Nota del autor: Hago constar mi reconocimiento por la valiosa colaboración brindada por el Prof. Oscar A. Uriondo, en la confección del presente informe.

te intencionales tienen una incidencia que "a primera vista" cabe calificar de nula, es decir que los hechos se producen "como si" la Observación se debiera al azar (T!), sin que "al parecer" posibles elementos o factores de índole psíquico-mental —relacionado directa e intencionalmente al (los) testigo (s) con la Observación— asuman protagonismo alguno.

Los supuestos de Observación tipo b) —considerados con arreglo a las mismas variantes a que se hizo mención al considerar el anterior supuesto a) —son aquellos en que, por así decirlo, existen uno o más testigos que pueden ser considerados como destinatarios "exclusivos" o "preferentes" de la Observación de que se trate, existiendo en ocasiones, simultánea o sucesivamente, otros testigos que lo son a título "ocasional o fortuito", de "relleno" podríamos decir (dándole a esta expresión el sentido de que hablaba en el anterior tipo a), testigos para los cuales parece como si no fuera la cosa y cuya actitud última parece ser generalmente de sorpresa, susto o mera curiosidad y, en ocasiones (muy pocas, por cierto) incluso de indiferencia. Es de notar que la reacción de los testigos no es prácticamente nunca de burla, chanza, etc. . . .

En los supuestos de Observación tipo c), los testigos (uno, varios o muchos) lo son a título de "expresos destinatarios" de la Observación o manifestación y en el supuesto de las variantes v) - v') y n) n') se acostumbra a crear un poderoso "climax" colectivo, con incidencia, por tanto, en un plano de la personalidad que trasciende el meramente individual.

Otro intento de posible esquematización, atendiendo a los ya citados factores o elementos psíquico-mentales, podría ser el siguiente:

A) Observaciones de carácter "azaroso" o "eventual" (según quedaron delimitadas anteriormente).

B) Observaciones o manifestaciones en

las que cabe decelar la concurrencia de factores o elementos implicando algún tipo de voluntaria intencionalidad como relacionando a la manifestación u Observación Ovni con el (los) testigo (s). En este supuesto, podemos efectuar la siguiente subdivisión:

a) La intencionalidad concurriría en el (los) testigo (s), sin poder olvidar la aclaración o comentario siguiente:

La posibilidad de que, relacionado con el hecho de una Observación o manifestación Ovni, pueda existir —como vinculado al testigo (s) de manera dinámica y operativa— algún elemento o factor de carácter o naturaleza ajeno (a) a la esfera de lo consciente y en relación con el cual resultaría actualmente imposible —por falta de conocimientos adecuados— determinar cual sea su efectiva y real función desde el punto de vista de la asumida materialidad tridimensional de la Observación o manifestación: Estamos aludiendo, nada menos, que al subconsciente, al inconsciente y al superconsciente.

b) Existiría la intencionalidad en el factor inteligente desconocido —probablemente "no humano" —que creemos puede en alguna manera hallarse "per se" tras la manifestación Ovni, dando lugar o coadyuvando, por tanto, al hecho apreciado en las Observaciones.

c) Podrían en alguna manera coincidir o coexistir ambos factores o modalidades de intencionalidad (es decir los aludidos respectivamente en los anteriores apartados a) y b).

Cuanto en este esbozo —de un trabajo futuro y profundo— se expone, no es, ni pretende ser, más que un planteamiento previo y la plasmación de unas líneas generales que puedan, tal vez, servir de punto de partida para un estudio más pormenorizado. Asimismo podría resultar útil, suponemos, como inicial intento de poner de manifiesto, ante el interesado y estudioso, la complejidad que pueda encerrar, y de hecho encierra,

(continúa en la página 49)

NUEVAS

publicaciones

por Vicente-Juan Ballester Olmos

La chronique des OVNI, de Michel Bougard. Jean-Pierre Delarge éditeur (París), 1977.

Este libro es una magnífica herramienta para historiadores del fenómeno OVNI y para los estudiosos de los precedentes históricos de la casuística moderna. El libro comienza examinando la prehistoria del fenómeno mediante la consideración de la evidencia suministrada por las pinturas rupestres, sigue con los casos anteriores al año 1000, luego entra a reseñar los informes de tipo OVNI generados en la Edad Media, en el Renacimiento y durante la Revolución Industrial, llega después a la primera gran oleada de 1896-1897, dedica una sección a la *belle époque*, otra al período entre las dos guerras mundiales y finaliza cubriendo los años 1940 a 1946, ya que el autor determina que en 1947 se inicia la etapa contemporánea de la fenomenología, como se cree generalmente. En suma, el químico Michel Bougard, presidente de la sociedad belga SOBEPS, aporta una documentación valiosísima cuyo valor primordial radica en la acumulación en un único volumen de prácticamente toda la información existente aparecida en la literatura especializada que se refiere a los casos OVNI anteriores a la oleada americana de 1947. Este libro, que está apoyado por un numeroso aparato gráfico, representa una útil aportación a la biblioteca del investigador ufológico.

La fenomenología humanoide en la Argentina, por Roberto E. Banchs. Se trata

de un opúsculo de 60 páginas en el que se estudia estadísticamente un catálogo de 22 casos OVNI con presencia de supuestos ocupantes. Para el especialista en la investigación de la morfología de los entes procedentes de los OVNI. Publicado por el Servicio de Investigaciones Ufológicas (Yerbal 2321, 6º piso, Dpto. C, 1406-Buenos Aires, Argentina), Agosto de 1977.

The UFO Enigma, por Marcia S. Smith, analista en ciencia y tecnología de la División de Investigación de Política Científica del Servicio de Investigaciones del Congreso de los Estados Unidos. Publicado el 9 de marzo de 1976 y distribuido gratuitamente a los solicitantes, es una buena *introducción* a los varios aspectos del fenómeno OVNI, desde su definición y clasificación, pasando por la credibilidad de los testigos y el examen somero de las hipótesis expuestas, hasta la descripción de casos seleccionados, antiguos y modernos. Una breve historia, pero precisa y documentada, de la acción de la Fuerza Aérea norteamericana en torno a la problemática OVNI, y referencias a las más sobresalientes organizaciones que en USA estudian la cuestión OVNI se incluyen también en este informe de 124 páginas (UG 633. 76-52 SP). De interés por el tratamiento serio y objetivo.

Ces OVNI qui annoncent le surhomme, por Pierre Vieroudy, Editorial Tchou, Septiembre de 1977. La primera de las tres partes en que está dividido este libro, original y de contenido cuidadosamente investigado, trata de los fundamentos del problema: formas de los objetos, sobre la materialidad de los OVNI, el comportamiento del fenómeno, el mecanismo de las apariciones, se pregunta si los testigos son sujetos "psi" y comenta las oleadas de observaciones. La segunda parte marca su enfoque personal, se citan experiencias personales en las que se intenta "inducir" fenómenos OVNI a voluntad, y se propone un método instrumental para el análisis espectrográfico de la luz emitida por los obje-

tos. Aquí el autor postula que existe algún tipo de relación que liga un objeto con su receptor, ensayándose formas para "provocar" la aparición del fenómeno en un lugar y momento dados, pero también sostiene la existencia de datos realmente objetivos que pueden detectarse y medirse físicamente. En una tercera parte se pasa revista a las hipótesis y se concluye diciendo que: a) el fenómeno puede estar presente pero invisible durante un cierto tiempo, b) son indudables los efectos térmicos, magnéticos o eléctricos generados por los OVNI, c) el fenómeno parece ser inteligente, denominándosele "cibernético", y d) la aparición de los objetos parece estar destinada a la contemplación de los testigos. Ciertamente este libro cae dentro de similares reflexiones muy en boga en la actualidad que implican una dualidad física-parafísica de la fenomenología. Vieroudy ha hecho un trabajo que merece ser considerado y estudiado por los especialistas.

ARTICULOS

"Essai de classification des apparitions et disparitions sur place", por Jacques Scornaux. *Lumieres Dans La Nuit* (LDLN), Vol. XX, Nº 170, Diciembre de 1977, 3-10.

"Bilan d'étude du phénomène OVNI dans le Morbihan", por J.L. Brochard. LDLN, Vol. XXI, Nº 171, Enero de 1978, 24-25.

"Social Intelligence About Anomalies: The Case of UFOs", por Ronald Westrum (doctor en Sociología de la Universidad de Eastern Michigan). *Social Studies of Science*, Vol. 7 (1977), 271-302.

"Cattle Mutilations. An Epidemic of Collective Delusion", por James R. Steward. *The Zetetic*, Vol. 1, Nº 2, primavera-verano de 1977, 55-66. Este trabajo, concluye diciendo que los casos de mutilaciones de ganado se explican atendiendo al efecto de pequeños depredadores sobre los cuerpos sin vida de animales muertos por causas naturales, por enfermedad o por ataque de otros animales, y que su asociación a fenómenos de tipo OVNI es obra de la histeria colectiva. Recomendando al lector interesado en este aspecto no deje también de leer la obra más documentada sobre la tesis opuesta; *Mystery Stalks the Prairie*, escrito por Roberta Donovan y Keith Wolverton y publicado en 1976 por THAR Institute (Raynesford, Montana 59469, EE.UU.).

"Des spectres d'OVNI", por Pierre Vieroudy. LDLN, Vol XXI, Nº 172, Febrero de 1978 29-31. Y la respuesta de Michel Monnerie en el mismo número, páginas 31-32.

OVNIS: EL FENOMENO ATERRIZAJE

Por Vicente-Juan Ballester Olmos
Plaza y Janés (Barcelona), 1978

Crítica literaria de
Francesco Izzo, de U.P.I.A.R.

El físico Michael Polanyi escribió: "Ocuparse de un problema es confiar en la creencia de que uno puede llenar un vacío y hacer allí un nuevo contacto con la realidad. Tal compromiso debe ser apasionado; un problema que no nos preocupa, que no nos excita, no es un problema: no existe" (1)

Esta frase puede describir mi reacción ante la lectura cuidadosa del libro de Vicente-Juan Ballester Olmos sobre lo que denomina el fenómeno aterrizaje. El autor es uno de los estudiosos más prominentes del contexto ufológico mundial y da cuerpo —al menos en Europa— a la creciente tendencia brotada en los últimos años que reafirma de forma vigorosa la legitimidad de un enfoque científico para el fenómeno OVNI.

El capítulo inicial del libro se abre con una colección de informes de aterrizaje OVNI inéditos en su mayoría que han tenido lugar en la península ibérica. El valor documental de estos datos se acentúa posteriormente cuando el autor se adentra en un diligente análisis de la oleada de 1968-1969. Algunos de los puntos de interés son el detallado estudio del incidente de Ucero y de casos ahora famosos como los ocurridos en Pontejos y Matadepera. Luego se dedica todo un capítulo a tratar de los últimos encuentros cercanos que presentan huellas físicas, humanoides. . . ¡y testigos, naturalmente!

España es siempre la escena de todos los sucesos narrados, pero bien podría ser Francia, Italia, Brasil, etc.: el patrón seguirá siendo el mismo.

Toda esta primera sección abarca el *hardware* de los estudios OVNI, el reto genuino en conclusión contra el menosprecio en último extremo de la eviden-

cia acumulada. Aquí el estilo de Ballester Olmos es lineal y el libro es de fácil lectura. Las ilustraciones abundan por medio de dibujos y fotografías y la producción es buena.

El propósito ideal de la segunda parte del libro es presentar el desarrollo de los conceptos emergidos en el curso de los diez últimos años en la investigación de los informes del Tipo-I (según la clasificación de Vallée), gracias a varios investigadores en todo el mundo. Ballester Olmos es justamente uno de esos protagonistas. Por consiguiente sus palabras se convierten en valiosa ayuda para entender el lento cambio del clima intelectual que rodea al problema OVNI.

En el capítulo cuarto se dan definiciones útiles conforme a las mejores reglas de la praxis científica. Sin embargo, persiste cierta perplejidad en cuanto a la validez del sistema de clasificación de Vallée. Uno de los aspectos más fascinantes abarcados resulta ser la revisión exhaustiva de las relaciones entre el fenómeno OVNI, la sociología del conocimiento (Westrum) y la física de la percepción (Haines).

Una digresión estimulante sobre el papel jugado por Peter Sturrock, Pierre Guerin, James McCampbell, Eugene Burt y otros científicos clarificando la controversia OVNI, concluye el capítulo 4.

El meollo de la disertación de Ballester Olmos puede resumirse en una estrategia de conocimiento rectamente descrita en palabras de Massimo Piattelli Palmarini, un biofísico italiano de primera magnitud: "Pesar la evidencia es una operación que depende de la estructura; diremos —en términos más ordinarios— que depende de la casualidad y no podemos dar reglas de oro" (2). Este es el preludio de la discusión siguiente sobre los aterrizajes de OVNIS que busca la adecuada evaluación de la magnitud y desarrollo del fenómeno. El autor considera los informes de encuentros cercanos a la luz de su potencial significatividad como concluyentes.

A continuación sigue un repaso cuidado-

so de los hallazgos hechos por los llamados ufólogos de la segunda generación (que incluyen a Bonabot, Guasp, Poher, Saunders y el autor mismo) en cuanto a su relación con un catálogo ibérico de aterrizajes OVNI realizado por Vallée y Ballester Olmos (3) y su subsiguiente ampliación y refinamiento (4), sobre la distribución de los informes del Tipo-I en el espacio y en el tiempo y la aplicación de los métodos estadísticos en la evaluación de los datos OVNI.

Parece quizás demasiado terminante la afirmación del autor de que "el fenómeno oleada es el responsable de las fluctuaciones y repentinos incrementos de la frecuencia de las observaciones dentro de definidos intervalos; Este es un hecho que debemos tomar como axiomático (cursilla mía, F.I.) ya que es un extremo peculiar de la fenomenología OVNI". Más que una crítica mi comentario se dirige a poner énfasis en la necesidad de un acercamiento del tipo de Popper por el que el intento de falsificación al que una teoría se resiste es un acto de corroboración de la teoría misma. Tal práctica debería extenderse ampliamente entre los investigadores OVNI serios ya que es el esqueleto epistemológico de la ciencia de hoy.

En el capítulo sexto tiene lugar un loable empeño: muestra la existencia de las constantes que pueden extraerse de los datos disponibles sobre los aterrizajes de OVNIS. Ballester Olmos hace uso de la información normalmente esparcida por la literatura, pero merece ser alabado por la experta organización de las distintas aportaciones; él hace patente con claridad y lucidez poco usuales los resultados obtenidos hasta el presente. Se da énfasis a los estudios de Poher, Vallée y Saunders sobre la distribución geográfica de los aterrizajes OVNI y se analiza su correlación con la densidad demográfica.

Se encuentra una excelente descripción de todas aquellas características que marcan el fenómeno aterrizaje, la interacción OVNI-testigo, el OVNI versus el

rayo en bola a los plasmas, la duración de las supuestas experiencias, los seres, alcanzándose el clímax con la Ley Horaria. Un capítulo final dedicado a establecer los avances en los estudios de los informes del Tipo-I revela la inclinación del autor hacia la hipótesis extraterrestre (ETH), teoría que se tuvo en alta estima hace algunos años antes que llegara la locura parafísica. . .

Este magnífico trabajo se cierra con tres apéndices y una exacta bibliografía que reseña 550 referencias. En sustancia se trata de un libro que recomiendo sin reservas por su erudición, originalidad y presentación.

Francesco Izzo
Orvieto (Italia), 20 de enero de 1978

Referencias

- (1) Polanyi, M. (1967), *Science and reality*, Brit. Phil.Sci., 18, 195.

(2) Palmarini, P.M. (1975), *Sui limiti della razionalità*, Scienza e Tecnica 1975 (Mondadori: Milán).

(3) Ballester Olmos, V.-J. y Valiée, J. (1971), *Type-I Phenomena in Spain and Portugal*, *Flying Saucer Review*, 4º número extra, 40-46. También en el número Extra de Stendek, 2-36, ya agotado.

(4) Ballester Olmos, V.-J. (1976), *A Catalogue of 200 Type-I UFO Events in Spain and Portugal* (Center for UFO Studies: Evanston, Illinois).

NOTA DE LA REDACCION

Francesco Izzo, recientemente licenciado de Bioquímica, es el *Managing Editor* (director adjunto) de la revista especializada UPIAR, *UFO Phenomena International Annual Review*, a la que se dedicó una referencia en la sección "Libros y crítica" del número 29 de Stendek. Vicente-Juan Ballester Olmos es un investigador científico sobradamente conocido a los lectores de nuestra revista, pero habría que señalar que pertenece asimismo al Consejo Editorial de la mencionada UPIAR.

(viene de la página 45)

la investigación seria y detallada, auténticamente consciente, del Fenómeno Ovni, es decir el enfoque con pautas y actitudes científicas del mismo, sin que esto sea obstáculo para que puedan ser utilizados aquellos factores o medios de posible adquisición de conocimiento o comprensión peyorativamente calificados de "irracionales", como podrían ser la intuición u otras modalidades asimismo eficientes y válidas en orden a coadyuvar en la tarea de profundizar en el conocimiento y comprensión de la "Realidad", de la compleja y múltiple esfera de "lo real".

Noviembre 1977

Casas-Huguet

(viene de la última página)

denadores, uno de ellos a bordo de un barco oceanográfico y el otro en Madrid, a través de equipos de radio de onda corta normales en los barcos pesqueros. Acabado dicho proyecto, participa en el

desarrollo del proyecto ERIPS de búsqueda de recursos terrestres mediante satélites artificiales de la serie ERTS. Proyecto en el que colabora NASA, y de la que recibe información confidencial.

En este tiempo da varias conferencias no sólo sobre temas técnicos sino sobre ufología científica en las universidades de Madrid y Granada y, junto con David G. Lopez, dirige el primer seminario de aplicación de la información al fenómeno OVNI, desarrollado en el Centro de Cálculo de la Universidad de Madrid. Ha publicado numerosos artículos técnicos, científicos e incluso cuentos de ciencia-ficción en diversas revistas nacionales y extranjeras. Es autor de varios libros técnicos de alto nivel sobre electrónica, transmisión de datos e informática. Actualmente es el profesor encargado de varias asignaturas relacionadas con la intercomunicación entre ordenadores en la Facultad de Informática de San Sebastian, donde aprovecha sus pocos ratos libres para la investigación tanto "in situ" como de gabinete del Fenómeno OVNI.



FELIX ARES DE BLAS

Nacido en Madrid en 1947, tres meses después del avistamiento de Arnold, ha vivido muchos años en diversos lugares de las provincias de León, Madrid y Guipúzcoa. Ya en sexto curso de bachillerato, cuando formaba parte de la redacción de la revista del colegio, escribía artículos relacionados con el tema OVNI y fundó un primer grupo de investigación del mismo. De este primer grupo informal nació Mehr Licht, que creó las bases para que en 1967 se crease la agrupación ALEPH que dió impulsó a un nuevo estilo en la investigación OVNI dentro de la península. En sus reuniones de trabajo se iniciaron los primeros estudios cuantitativos del Fenómeno. En 1968 Aleph entra en contacto con algunos de los documentos que tiene el Ministerio del Aire. Algunos de sus miembros son invitados a ver los archivos y dos de las películas que poseen en una base aérea cercana a Madrid. En esta época Félix se une al magnífico investigador David G. López, con el que actualmente sigue colaborando. De esta unión nace el grupo ERIDANI A.E.C. con proyectos muy ambiciosos tales como lograr una colaboración efectiva entre todos los investigadores que a lo largo y ancho de la Península se ocupaban del tema OVNI, crear una metodología conjunta, unos cuestionarios normalizados, un fondo documental accesible para todos... etc. De todo ello nace una gran camaradería entre los investigadores.

Todos los casos que ocurrían en un ra-

dio de 250 km. de Madrid o en la provincia de León, eran investigados por una comisión de ERIDANI de la que casi siempre formaban parte Félix y David. Tras una discrepancia con otros miembros del grupo, Félix y David, junto con su numeroso equipo, se separan y forman en Madrid la delegación de CEI que tiene su sede en el Club de unas líneas aéreas. Allí se termina de realizar un estudio completo exhaustivo y definitorio de metodologías sobre la casuística española de los años 68-69. Estos trabajos fueron editados en tres volúmenes durante los años 70 y 71 y son, sin duda, uno de los intentos más serios llevados a cabo en nuestra Península para llevar al Fenómeno OVNI a un estadio científico. Resúmenes de los mismos se publicaron en algunas revistas españolas, francesas y norteamericanas. Por esta obra se reciben felicitaciones de autores tan importantes como Aimé Michel o Jacques Vallée.

En 1971 Félix termina, brillantemente, su carrera de Ingeniero Superior de Telecomunicaciones y tras una dura oposición obtiene un puesto de investigador en el UAM-IBM Madrid Scientific Center, donde colabora en varios proyectos. Uno de ellos de investigación oceanográfica que se lleva a cabo conjuntamente con el Instituto de Investigaciones Pesqueras.

Dentro del mismo dirige la realización, posiblemente por primera vez en el mundo, de una comunicación entre or-

(continúa en la página 49)